

Leg.º 33.º ~~to 21 No 16~~

La S.<sup>ra</sup> y la Criada  
Tea

1-65-1

~~11111~~ ~~11111~~

1.º Apunto

Legajo 5.





Para el pacho de oficio que se tramita.  
SE LL O Q V A R T O , A M O D E  
M E L S E T E C I E N T O S Y Q U I N  
C U E N T A Y O C H O .





# COMEDIA EN CINCO ACTOS

LA SIERRA

DE DON JUAN

DE CALDERÓN DE LA BARCA

## HOYNADA PRIMERA



Laura . . . . . 1.<sup>a</sup>  
Silvia . . . . . 5.<sup>a</sup>  
Alcayde . . . . . N.<sup>te</sup>  
celio . . . . . coronado.



# COMEDIA FAMOSA.

## LA SEÑORA, Y LA CRIADA.

DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las Personas siguientes.

|                                     |                                      |                    |
|-------------------------------------|--------------------------------------|--------------------|
| + Diana, Duquesa de Mantua.         | + Crotaldo, hijo del Duque de Parma. | + Lisardo, criado. |
| + Flor, sobrina del Duque de Parma. | + Eiberto, hijo del Duque de Milan.  | + Celio, criado.   |
| + Laura, Porcia, y Silvia, criadas. | + El Duque de Parma viejo.           | + Floro, criado.   |
| + Gileta, villana.                  | + El Duque de Mantua viejo.          | + Un Alcaide.      |
| + Fabio, vicjo.                     | + Perote, villano gracioso.          | + Acompañamiento.  |

### JORNADA PRIMERA.

*Sale Crotaldo vestido de negro, y Lisardo en trage de camino.*

*Lis.* Esto queda así tratado.

*Crot.* La diligencia es mayor, que pudo buscar mi amor, que pudo hallar tu cuidado;

*Lis.* Tendrás, en fin, un criado, ladrón de casa, de quien puedas fiarte. *Crot.* Está bien; al punto te vuelve, y no pierdas ocasión, que yo oy me partiré también,

pues la noche apenas fría, envuelta en negro arrebol, siendo homicida del Sol, acabará con el día, quando en la presteza mía iré a Mantua, que aunque fuera Sexto de Abido, y huviera el Estrecho, le passara, pues mi fuego le abrasara, pues mi llanto le excediera;

*Lis.* Poco ay que suplir en esto, para hacer lo que has pe dido; pues que, sin salir de Abido, en qualquiera Estrecho, presto

navega un amante a Sextos  
En fin, no ay mas que saber,  
que al jardín llegar, y ver  
si ay ocasión: mas Flor viene;

*Crot.* Referirlo no conviene;  
y pues se lo que he de hacer,  
vete p esto, porque no  
te vea Flor de camino.

*Lis.* Plega a Dios, tu desatino  
no venga a pagarlo yo. *vase*

*Crot.* Quien mayor tormento vió,  
quien a mayor mal se ofece,  
quien mayor pena padece,  
que el que se vió a qualquier hora  
ausente de lo que adora,  
y a ojos de lo que a borrecé?

*Sale Flor.* Crotaldo, tan de mañana

levantado? *Crot.* Si lo está  
el Sol de tus ojos ya,  
de cuya luz soberana  
fui gyrafol, no fue vana  
la pregunta? *Flor.* No, si arguyo,  
y claramente concluyo,  
que no es oy en nuestro estado,  
el madrugar mi cuidado,  
consequencia para el tuyo.

A

*Crot.*



**Crot.** Por qué? *Flor.* Porque tu rendido,  
al sueño, y yo desvelada,  
yo, en fin, como enamorada,  
tu como favorecido,  
estabamos bien. **Crot.** Si ha sido  
argumento de un cuidado,  
*Flor.* el vivir desvelado,  
no es justo juzgarme, no,  
tan dormido, porque yo  
estoi muy enamorado.

*Flor.* Yo me erré, tu dices bien,  
y mas, sino dices mas  
de que enamorado estás,  
y callas cuerdo de quien?

**Crot.** Claro está, que es tu deidén.

*Flor.* Mi deidén, *Crot.* *Flor.* Si?

*Flor.* Conto puede ser, si aquí,  
quando mi amante te llamas,  
amando mi deidén, amas  
solo lo que no ay en mí.

**Crot.** Aunque mas favorecido  
esté el que está enamorado:  
ha de estar desconfiado:  
necio es quien se ha persuadido,  
*Flor.* à que viva querido.

*Flor.* Y necia es la que advertir  
no sabe, llegando à oír  
tan desmayados efectos,  
que ay en distintos efectos  
entre el hablar, y el decir.

**Crot.** Entre el decir, y el hablar  
ay diferencia, si son  
los dos una misma acción?

*Flor.* Si, la misma. **Crot.** Qué pesar!

*Flor.* Qué ay entre el ver, y el mirar,  
que el que ve, solo desdice  
leer ciego, y el que infelice  
mira, algun cuidado entabla;  
y así dice mas el que habla,  
que el que siente lo que dice,

**Crot.** Es sofístico argumento,  
que si entre el mirar, y el ver  
diferencia pudo hacer  
ser con cuidado, yo siento;  
que el que menos mira atende,  
que el que menos decir pudo,  
vió y dixo mas, pues no dado  
ciego, y mudo al Amor, luego  
ve mas el que está mas ciego,  
mas dice el que está mas mudo,

*Flor.* Bien pudie: a responder  
si mi tío no viniera,  
y tu padre. **Crot.** Y mal pudiera  
yo à tu razón atender.

*Sale el Duque de Parma:*

**Dug.** Mucho me alegro de ver  
à *Flor.*, *Crot.* *Flor.* con vos,  
porque tengo con los dos  
que comunicar. **Crot.** Pues quando  
no estoi, señor, adorando  
su beldad? *Flor.* Pluguiera à Dios.

**Dug.** Ya sabeis la enemistad,  
que heredada hemos tenido  
el Duque de Mantua, y yo,  
porque el estar tan vecinos  
estos Estados de Mantua,  
y Parma, la causa ha sido  
de tener entre los dos  
modernos vandos, y antiguos  
tanto, que los Potentados  
de toda Italia, divisos,  
y parciales, muchas veces  
para perderse se han visto;  
cuyo amenazado horror,  
que estaba ya prevenido  
al escandalo de muchos,  
se desvaneció en sí mismos;  
porque tomando la mano  
el Pontífice, nos hizo  
amigos en la apariencia,  
mas no en la verdad amigos,  
que del odio à la amistad  
es difícil el camino:

y así, aunque cesó la guerra;  
no cesó el fuego escondido  
en los pechos, que un volcan,  
quando no despide activos  
rayos un tiempo, à lo menos,  
los guarda en sus senos tibios;  
y la obediencia no pudo  
reducir à mas los brios,  
que entonces fue à retirarlos,  
y aora à no descubrirlos.

Esto no es del caso, voi  
à lo que importa: oy he oído,  
que *Fisberto*, ilustre joven,  
del Duque de Milán hijo,  
casa en Mantua con la hermosa  
Diana. **Crot.** Que dices? *Decis*

**Dug.** Digo



lo que en las lenguas del viento  
à veces la fama dixo.

Yo, viendo que de Milan  
à Mantua es este el camino,  
pues que no pueden pasar,  
fino es por Etiados mios,  
hospedandolos en ellos,  
mostrar cuerdo determino,  
que nunca el enojo noble  
ha de alterar el estylo  
de la noble urbanidad.

pues siempre blason fue digno  
del valor, ser mas corteses  
dos, mientras mas enemigos;  
fuera de que el de Milan  
siempre profesò conmigo  
grande amistad, y por él,  
y por los dos, solícito  
festejarla, quando passe  
Diana; y así, te pido,  
Crotaldo, que como joven  
tan airoso, tan lucido,  
tan galan, tan cortesano;  
y en fin, hijo en todo mio;  
prevengas fiestas, que hacerla?  
y t. Flor, con este mismo  
fin, à tal huielpeda ten  
apuesto prevenido  
en tu quarto; y en efecto,  
los dos haced lo que os digo.  
Y no los dos, como amantes;  
invidieis inadvertidos  
agenas glorias, que presto  
seran proprias, pues ya he escripto  
por dispensación, y hareis,  
al amor agradecidos,  
igual la dicha, pasando  
con el gusto que imagino,  
de invidiosos a invidiados,  
y a Dios os quedad. *vase*

*Crot.* Qué he oido,  
Santos Cielos! qué he escuchado!

*Flor.* Pesame de haver visto  
tan perdido de color.

*Crot.* Pues aquí, qué causa ha havido  
para que yo el color pierda?

*Flor.* Que lo niegas imagino,  
porque son las causas dos,  
y es uno el color perdido.

*Crot.* Dos las causas? quales son?

*Flor.* Aunque me pesa el decirlo,  
casar Diana con Fisberto,  
y tu, Crotaldo, conmigo. *vase*

*Crot.* Pues te engañas, que son tres,  
añadiendo a las que has dicho,  
haver de ser quien festeje  
mi mismo pelar yo mismo;

Qué mariposa, batiendo  
las blancas alas de vidrio,  
que el Sol ilumina a rayos,  
que el viento dibuxa a vifos;  
halagueña con su muerte,  
cerco a la llama hizo,  
como yo, pues he de hacer  
festejosa mi peligro?

Qué flamante flor, que sea  
Estrella del prado quiso,  
inclinando la cabeza  
al soplo del Cierzo frío,  
el malogro de sus hojas  
soborno con desperdicios,  
como yo, que obedeciendo  
al Cierzo de mis suspiros,  
ceremonias he de hacer  
halagos a mi castigo?

O qué gusano, afanado  
con codicioso exercicio,  
parca de su misma vida,  
labró su muerte hilo à hilo,  
quando en la breve prision  
del acabado capillo,  
fue su tumba su tarea,  
quedandose dentro vivo,  
como yo, que trabajando  
en festejar mi homicidio,  
ha de ser mi afan mi muerte,  
y mi labor mi martyrio?

Pero ya que he de morir  
à manos de mi destino,

flor, mariposa, gusano,  
antes que del fuego activo,  
antes que del soplo airado,  
antes que del centro equivo,  
sienta el abrasado ardor,  
padezca el detden impio,  
llore la prision obscura,  
abrame el Cielo camino  
para rondar mis detdichas,  
para ha'gar mis peligros,  
para festejar mi muerte,

*abrame el  
cielo camino*

A

que



La Señora, y la Criada.

4

*¿Qué es lo más que solicito.* *vaj.*  
*Salen por una parte Gileta villana, y por otra*  
*Perote villano sin verse.*

*Per.* Si alguno en el Mundo buere  
tan mezquino, y deldichado,  
que enamorado estoviere,  
y el remedio saber quiere  
de no estår enamorado:-

*Gil.* Si hoviere en el Mundo alguna  
tan deldichada, y mezquina,  
que dellamor la emportuna  
pesadumbre la mohina,  
y quiere mudar fortuna:-

*Per.* Vengase à mi, y le diré,  
mejor que Ovillo, qual fue  
el remedio dellamor,  
porque yo mucho mejor  
que el mismo Ovillo le sé:

*Gil.* A mi se venga, que yo  
sé un remedio con que no  
se sienta mas desde alli,  
que es el mismo con que à mi  
ellamor se me quitó.

*Per.* Mas no quiero her defeat  
à nadie una melecina  
tan rara, y tan singular.

*Gil.* Mas no quiero escatimar  
virtud, que es tan peregrina:

*Per.* Sepan, pues, los que lo están,  
el remedio de su afan:-

*Gil.* Oiga el que siente su llama:

*Per.* Desposese con su Dama,

*Gil.* Vasele con su Galan.

*Per.* Esta es la mejor receta:-

*Gil.* Esta (nadie se alborote)  
es la cura mas perfecta:- *Vense.*

*Per.* Que así hice yo con Gileta,

*Gil.* Que así hice yo con Perote,

*Per.* A qué propósito fue  
el nombrarme carillucia?

*Gil.* Mal aya yo, que os nombre  
con aquesta boca sucia,  
sin por qué, ni para qué:  
mas vos con qué intento aquí  
me pronunciasdes à mi?

*Per.* Por el cogote à hablar venga  
lengua, que os toma en la lengua,  
ya que os enojais así.

*Gil.* Pues por qué tan mal sefido  
siempre conmigo heis de ser?

*Per.* Por qué conmigo lo heis sido  
vos? *Gil.* Porque sois mi marido;

*Per.* Yo, porque sois mi muger.

*Gil.* Pues, como antes de casaros,  
todo era resquebrarme,  
pecilgarme, embelesaros,  
y como un bausan andaros?

*Per.* Como era antes de casarme:  
qual dimoño os engañó  
para decir aquel sí,  
teniendo lo mismo un no?

*Gil.* Los que se andaban tras mi,  
para que os quixera yo;  
qual me decia de vos,  
que erais un siervo de Dios;  
y que eramos de consumo  
ambos à dos para en uno,  
y aun somos para otros dos;  
qual que erades, me decia,  
mui sabido, y pracentero,  
siendo un borrero, à se mia;  
pero qué casamentero  
no engaña así cada día?

*Per.* Y à mi qué no me dirian  
de vos! Qué era oirlas habrar  
à quantas à esto venian,  
y las cuentas que me hacian  
para poderlo passar!  
Vos, teneis, dicen, Pitote,  
la racion de Jardinero  
en Pallacio, y ella en dote  
trae todo el axuar entero,  
que pudiera un Sacerdote;  
Vuestro fuego morirá,  
y su hacienda os quedará;  
con esto, y luego de aquí  
un poco, y otro de allí,  
la gracia de Dios hará.

Traxe vuestro dote à casa,  
que de una farten no passa,  
quatro platos, una arteta,  
una cama, y una mesa,  
ved, que hacienda tan escasa;  
con lo qual, la racion mia  
vine à partirla con vos,  
y lo que yo cada dia  
soldemente me comia,  
e memos entre los dos;  
sin que mi fuego se muera,  
y sin que de aquí, ni allí

mo



De Don Pedro Calderon.

mos venga un maravedí,  
pero qué calamentera  
no suele engañar así?

*Gil.* Pues buen remedio, Perote;

*Per.* Venga, y sea malo, Gileta.

*Gil.* Volvedme todo mi dote.

y darme: - *Per.* Con un garrote,  
vais à decir, los discretos,  
y lo haré, pues vos gustais.

*Gil.* Malos años para vos:

ay! ay! ay! *Per.* De qué os os quexais?

*Gil.* De que darme imaginais.

*Per.* O mal magin os de Dios!

*Salen Fabio, viejo, y Lisardo de villano.*

*Fab.* Qué es esto? siempre ha de ser  
pendencias las que ha de haver  
entre los dos? *Per.* Si ay pendencias,  
porque no ay correspondencias  
en mi suegro, y mi muger.

*Fab.* Pues qué tenéis que sentir  
de mí? *Per.* Qué? veros vivir  
noventa, que no me vieran  
casado, sino dixeran,  
que os haviais de morir.

*Lis.* Y era buena condicion  
para puesta en escriptura.

*Fab.* Ya, Perote, en conclusion  
à vos, y Gileta el Cura  
os echó la bendicion:  
basta, y ved que he recibido  
un Jardinero extremado,  
que à ayudaros he traído.

*Lis.* Vos seais muy bien hallado;

*Gil.* Vos seais muy bien venido.

*Per.* Gileta, no os toca à vos  
dar à nadie parabien.

*Gil.* No toque, valgame Dios:

*Fab.* ¿A hacer no será bien  
lo que habeis de hacer los dos?  
Tu, Perote, vé à plantar  
el quadro que dibujado  
quedó ayer, y tu à regar  
las calles, porque ha de estar  
barrido todo, y regado,  
por si esta tarde tambien,  
baxa Diana al jardin,  
con tantas Damas, à quien  
deben la rosa, y jazmin,  
nieve, y purpura. *Per.* Está bien,  
yo iré; mas Gileta aquí

no ha de quedar, cabo, mi  
*Gileta*, que vayas quiero.

*Gil.* A fe que es el Jardinero  
de los mas lindos que vi.

*Fab.* Ya, Lisardo, en casa estás

y ya ves à quanto riesgo,  
por servir à tu señor,  
la vida, y lealtad he puesto;  
Solo te pido, Lisardo,  
de tanta fineza en premio,  
que en ningun tiempo me des  
por Author de este concierto,  
porque yo, siempre que lleguen  
las cosas à rompimiento,  
he de decir, que no supe  
quien eras. *Lis.* Otra vez vuelvo  
à darte, Fabio, palabra  
de mirar por ti primero,  
que por mí, que el riesgo tuyo  
no facilita mi riesgo:

fuera de que yo tambien

el mismo peligro tengo,

pues por servir à Crotaldo

hago tan grandes empeños;

*Fab.* Ellos son bien temerarios,  
pues estando los conciertos  
de la boda de Diana

ya efectuados, no entiendo,

Lisardo, lo que pretende

Crotaldo. *Lis.* Yo solo debo

obedecer à mi amo,

sin examinar su intento.

*Fab.* Dices bien, y por no hacer  
sospechofo el trato nuestro,  
quiero dexarte, Lisardo,

tén recato, y téñ secreto.

*Lis.* O, lealtad de un fiel criado,  
à quanto obligas, pues vengo  
à buscar con esta industria  
en mi peligro el remedio  
de otro amor! Pero ya en vano  
rezelo, dudo, ni temo,  
que es excusado en el golfo  
volver à mirar el puerto;  
esta noche por si acaso  
baxa Diana à este bello  
Parayso; mas Gileta

es. *Sale Gil.* Pardiez, que acà me vuelvo;

porque me trae, sin querer,

à verle este Jardinero,

que



que oy ha venido. *Lis.* Informarme  
de algunas cosas pretendo,  
y engañar esta villana,  
es facilitar mi intento.  
Gileta del alma mía,  
mil años os guarde el Cielo;  
*Gil.* Y à vos os guarde, señor,  
pocos son mil, mas de ciento;  
*Lis.* En verdad que le debeis  
todo esse amor al que os tengo;  
que sino fuera por vos,  
no haviere venido, es cierto,  
à servir à estos jardines;  
por vos solamente vengo,  
porque ha dias que os adora  
el alma. *Gil.* Cierito?  
*Lis.* Y tan cierto,  
que podrá ser que algun dia  
lea mi amor de provecho,  
y que servida os veais,  
y estimada en otro puesto;  
*Gil.* No en vano pardiez el alma  
no me cabia en el pecho  
desde el punto que os miré,  
pues sin paz, y sin sosiego,  
si tienen las almas pulgas,  
pulgas en el alma tengo.  
*Lis.* Pagais, Gileta, mi amor,  
porque es mucho lo que os quiero;  
*Gil.* Mucho? *Lis.* Si.  
*Gil.* Yo à vos tambien. *Sale Perote.*  
*Per.* Yo à vos tambien? malo es ello;  
*Lis.* Vuestro marido: *Gil.* Id con Dios,  
no os vea conmigo. *Lis.* Cielos,  
oy veré si la fortuna  
ayuda al atrevimiento: *vas.*  
*Per.* Gileta, qué es lo que habra  
con vos este Jardinero  
rocinvenido? *Gil.* Decia,  
qué donde estaba el jumento  
de la noria. *Per.* Espera un poco,  
en tanto que lo concierto,  
el jumento de la noria  
dó tiene su alojamiento?  
yo à vos tambien, no entra bien;  
Por otra parte lo vuelvo;  
adonde, Gileta, está  
el de la noria jumento?  
yo à vos tambien, no entra bien;  
*Gil.* Qué estais maliciando, necio,

el dixo: Decid, Gileta;  
dónde está, para sabello,  
el jumento de la noria?  
que à ir vos adonde yo vengo,  
yo os diria al là de todo  
quanto buscabais; à esso  
le dixe, yo à vos tambien;  
*Per.* Pues si dixo todo esto,  
digo, que reñeis razon,  
y que yo toi el jumento,  
no os amotinéis, Gileta,  
basten ya los recobezos;  
que si vâ à decir verdad,  
como allaluma milma os quiero;  
*Gil.* Si à esso vâ, yo à vos tambien;  
*Per.* Mejor entra aqui por ciert o  
el yo à vos tambien agora.  
*Gil.* Callad, y mientras yo enredo;  
*Per.* Mucho me quereis mandar,  
si he de gastar esse tiempo.  
*Gil.* Este jazmin digo, vos  
regad. *Per.* Cantemos. *Gil.* Cantemos  
*Gil. cant.* Zagal, que ninguno iguala,  
por su brio, y su virtud.  
*Per. cant.* Qué quieres, bella Zigala?  
*Gil.* Que te vayas noramala.  
*Per.* Vere tu. *Gil.* Mas vere tu;  
*Salen Diana, y Laura.*  
*Laur.* En esta verde elphera,  
donde hermosa texió la Primavera;  
con eleccion de flores,  
alfombras matizadas à colores,  
podrás, señora mía,  
divertir la mortal melancholia;  
*Dia.* Qué importa (ay Dios!) q hermosa  
borde la Primavera  
la alfombra lisonjera  
del jazmin, y clavel, de nieve, y rosa,  
perdiéndose felices,  
por hacer un matiz muchos matizes?  
Qué importa que los vientos,  
con tubil contonancia,  
harmonia, y fragancia  
confundan, siendo aromas, è instrumēto;  
que hacen ruido sonoro,  
con cuerdas de ambar sobre trastes de  
Qué importa que las fuentes, (oro?)  
quando yo vengo à verlas,  
cortan deshechas perlas,  
que en clausulas, y acentos diferentes;  
el



el compás echeñ graves  
à la musica diestra de las ayes?  
Si la varia hermosura,  
si las texidas flores,  
si los dulces amores;  
si el viento alegre, si la plata pura;  
uniendo su belleza,  
todo es pelar en mí, todo es tristeza.

Nunca has visto una rosa,  
de verde Cielo Estrella,  
que ostentandote bella,  
al aire desplegó vanagloriosa  
las hojas ciento à ciento,  
ociosa vanidad de su elemento;  
cuya ambicion extraña  
gozarse en tiempo dexa  
de la officiosa abeja,  
de la enconosa araña;  
una, y otra librando de su seno  
à un tiempo aquella miel, esta veneno?  
Así en la harmonia  
de la naturaleza  
saca el triste tristeza,  
y el alegre alegria;  
que Artifice cada uno de su suerte,  
la flor lozana en su passion convierte.

*Gil.* Pardiebre, que yo he escuchado  
vuestra voz, y aunque no entiendo  
bien de arañas, y de abejas,

*Per.* Lo de las arañas niego.

*Gil.* Vos teneis mucha razon  
en tener tal sentimiento,  
y mas si es porque pretendi  
casaros, no os aconsejo,  
que os caséis. *Laur.* Por qué, Gileta?

*Gil.* Por mucho; mas oye aquesto;  
Cria un padre una hija suya  
con grande recogimiento,  
guardala del mismo Sol,  
errata darla estado, y luego  
toda la guardada le ja

entrega à un hombre el primero  
dia que la vè, y la triste  
doncella, aunque no vió al Cielo  
dentro de la casa al novio  
lo elucua el primer requiebro;  
fuego de Dios en la hacienda,

*Per.* Aquí tengo yo mal pleito,  
el novio vengo à buscar  
para decirle esto mismo.

*Dian.* Graciosa està la villana:

*Gil.* Por muchas gracias que tengo  
nunca me haveis dado nada.

*Dian.* Dices bien, qué quieres?

*Gil.* Quiero  
un vestido que dixisteis,  
que me dariais a l tiempo,  
que trataba de calarme.

*Dian.* Yo te le daré. *Gil.* Sea luego,  
que es darle dos veces. *Dian.* Laura  
da ~~me~~ vestido al momento *ere*  
à Gileta. *Laur.* Si daré,  
mas con calidad, que puesto  
le ha de traer quatro dias.

*Gil.* Si traeré, y aun quatrocientos.

*Dian.* Qué dices? *Laur.* Con desajino  
templar, señora, pretendo  
tus penas, fuera de que  
no es nuevo en Palacio esto  
de dar à un trasto vestidos  
con la pension de traellos;  
y no dexará de ser  
de algun entretenimiento.

*Gil.* Con calidad de traerle  
me dan el vestido, y creo,  
que si de no traerle fuera  
la condicion, el concierto  
fuera mas inficil, ya  
por ponermele me muero;  
apostaré que en pentarlo;  
en toda la noche due mo. *vaf.*

*Laur.* Ya que estás sola, señora,  
decirte una cosa quiero;  
ya sabes, que yo en Milán  
me crié, donde à Fisberto  
conoci, pues esta tarde  
desde el balcon del terrero  
le he visto, sin duda à verte  
ha venido de secreto,  
bien así como solia  
Crotaldo:-

*Dian.* No hables ya en effo:  
Qué bien de todas las cosas  
dixo un celebrado ingenio,  
que tenian dos semblantes,  
uno malo, y otro bueno,  
y que à la luz que las miran  
parecen bien! Mis afectos  
lo prueban, pues siendo una  
la accion en los dos, pues siendo

una



una en los dos la fineza;  
 una estimo, y otra siento;  
 una agradézco, otra lloro;  
 una admito, otra aborrezco;  
 una adoro, y otra culpo:  
 mas qué mucho, si las veo  
 una a la luz del amor,  
 y otra a la luz del desprecio:

*Salte el Duque de Mantua,*

*Duq.* Diana? *Dian.* Señor?

*Duq.* A buicarte

a aquestos jardines vengo;  
 Un Mercader ha llegado  
 oy a Mantua, que sabiendo  
 de tus bodas ha traído  
 el mas caudaloso empleo  
 en joyas, que ha visto el Sol;  
 y yo, como si imprecito  
 a tu gusto vivo, he dado  
 licencia, que entre aquí dentro;  
 porque te quiero feriar  
 las que tu escogieres: luego  
 le decid que entre, que yo,  
 porque al Duque escribir quiero  
 de Milan, no quedo a ver  
 las joyas que escoges.

*usf.*

*Salte Fisberto, y celio criado,*

*Fisb.* Cielos,

pues todos juntos amais,  
 dad favor a mis deseos.

*Cel.* Llega ya. *Fisb.* A belar tu mano,  
 cobarde, y turbado llego.

*Laur.* Señora? *Dia.* Qué dices, Laura?

*Laur.* Que el Mercader es Fisberto,

*Dian.* No te des por entendida,

*Cel.* Ciego estás.

*Dian.* Alzad del suelo;  
 disimular me conviene.

*ap.*

*Fisb.* En las alas del deseo,  
 si no en las del ciego Dios,  
 confiado llego a vos  
 de hacer el mayor empleo,  
 que busqué, señora, creo  
 para atreverme a llegar  
 aquí, quanto el singular  
 Planeta del oro encierra,  
 en los senos de la Tierra,  
 y en las entrañas del Mar.

*Dian.* Pues no se si haveis venido  
 a tiempo que hacer podais,

el empleo, que esperais;  
 porque yo ( pierdo el sentido! )  
 de otras joyas que ha traído  
 igual Artifice, creo  
 que satisface el deseo;  
 y anduve tan liberal,  
 que no me quedo caudal  
 para hacer segundo empleo:

*Fisb.* Vedlas, precios son bastantes  
 de estas joyas, vedlas, pues.

*Dian.* Qué es esta primera? *Fisb.* Es  
 un Dios de Amor de diamantes;

*Dia.* No ay amores tan constantes,  
 romad. *Fisb.* Ved esta extremada  
 firmeza. *Dian.* Por qué esmaltada  
 de negro, y con tal tristeza?

*Dia.* Porque no fuera firmeza,  
 sino fuera deidichada.

Un Águila, que está viendo  
 al Sol, gran señora, es  
 esta de esmeraldas, pues  
 el verde color, entiendo  
 que está aquí, como diciendo;  
 la esperanza es el crysol  
 de tanto hermoso arrebol.

*Dian.* Baste disculpa alcanza,  
 quedese con tu esperanza  
 quien solo ha de ver el Sol.

*Fisb.* Un Pelicano que abierto  
 tiene el pecho, de ruijs,  
 en su sangte carmesies  
 es este, que yace muerto  
 de su amor.

*Dian.* Qué mal advierto,  
 por los sangrientos despojos  
 de tu pecho tus enojos!

*Fisb.* Por qué, señora? *Dian.* Porque  
 mal en el pecho se ve  
 lo que no se ve en los ojos.

*Fisb.* Pues tales las joyas son,  
 que bien no han de parecer,  
 aunque penaba elconder  
 esta caxa mi atencion,  
 ya es de enseñarla ocasion;  
 descubranla mis desvelos  
 de zaphyros, que a los Cielos  
 el color hurran subtil,  
 es aqueste aspid gentil,  
 que aspid, y azul son los zelos:

*Dian.* Atrevido Mercader

ram-



tambien la podeis guardar,  
que vuestra no ha de quedar  
ya ninguna en mi poder;  
mas joyas no he menester,  
enigmas de otros desvelos,  
cifras de otros delcontuelos,  
ni son dignas de mi honor  
joyas, que empieza el amor;  
y las acaban los zelos. *vase.*

*Fisb.* Sin duda me ha conocido,  
pues de esta suerte me ha hablado.

*Cl.* Qué mucho, si tu has andado  
tan ciego, è inadvertido,  
que sabiendo que ha corrido  
voz de que aqui estàs, señor,  
la hablas así? *Fisb.* Ya en rigor  
no se sabe que ha de ser  
fuerza, que ha de suceder  
siempre à un error otro error?

Y pues el primero fue  
(qué curiosidad tan vana!)  
no catarme con Diana,  
sin verla, no admires, que  
de este error muchos que harè  
se figan, que desde aqui  
cessaran, pues ya la vi,  
y decir puede mi ardor,  
que he sido Celar de amor,  
pues que llegué, vi, y vencí.  
Hermosa la imaginè;  
mas no pudo, no igualar  
de mi idea el exemplar  
el objecto que admirè:  
feliz yo, que lograrè  
tu beldad, que haver venido,  
y està, ò no, conocido,  
no importará, que no han dañado  
finezas de enamorado  
los meritos de marido.

Vamos à Milan, porque  
vuelvo en publico à lograr  
la belleza singular  
de tan merecida fe:  
en alas del viento irè;  
aunque si el ir confidero,  
que el alexarme, ò ligero  
Zephíro, que à ti te igualas,  
no me des para ir las alas,  
que para volver las quiero;

*salen Gileta, y Perote.*

*Per.* No es hora de que salgais  
del jardín? *Gil.* Sin duda quieren  
quedarme à dormir, Perote,  
con nosotros sus mestres.

*Per.* Con vos vaya; mas conmigo,  
justo años, que tal no queden.

*Fisb.* Divertidos en mirar  
estos quadros excelentes,  
nos detuvimos. *vase.* *Gil.* Avanca  
luego que fuera los dexes.

*Vase Perote, y sale Lisardo.*

*Lis.* Ya que el ave de la noche  
las alas nocturnas tiende,  
à cuya confusa sombra,  
cadaver el Mundo duerme;  
recorrer quiero el jardín,  
por ver si el amor me ofrece  
la ocasión que he procurado;  
*Gil.* El Jardinero es aqueste,  
que con estar tan velada,  
tan desvelada me tiene.

*Lis.* Gileta, qué haces aquí?  
no es hora de recogerse  
ya? *Gil.* Si huviera de dormir,  
si, mas quien ama, no duerme.

*Lis.* Si fuera el dichoso yo,  
que esse cuidado te debe:

*Gil.* Qué hicierades? *Lis.* Te abrazarè  
en albricias muchas veces.

*Gil.* Pues empezad à abrazarme,  
que vos sois, aunque le pèse  
à Perote. *sale Perote.*

*Per.* Ya està echada  
la tranca, aunque me parece;  
que levantada estuviere  
mejor, si, para molerles: *ap.*  
Ay, honor, disimulemos!  
Gileta? *Gil.* Perote vuelve.

*Lis.* No os turbeis, dadme, Perote;  
los brazos. *Per.* El me parece,  
que se anda abrazando à roso,  
y velloso. *Lis.* Bien se debe  
esto à nuestro parentesco.

*Per.* Luego, ya somos parientes?

*Lis.* Preguntó Gileta, como  
mi nombre, Perote, fuesse,  
y apenas Benito dixe,  
quando ella dixo, de aquese  
nombre un primo tuve yo,  
que fue seis años ha, ò siete



à la guerra y de uño, y otro,  
apuramos finalmente,  
que somos primos. *Per. Carnales?*

*Gi.* Pescadales soldemente  
battará. *Per.* Porque Diana  
he oído, que al jardín vuelve  
a tomar el fresco sola,  
como algunas noches suele  
con sus Damas, y han mandado;  
que solo el jardín se quede;  
señor primo, no sé agora  
mas largo en agradecerle  
el primazgo. *Lis.* Dios te guarde!

*Per.* Ven, Gileta, à recogerle.

*Gi.* A Dios, primo. *Lis.* Prima, a Dios!

*Per.* Prega à Dios, que no me cueste  
caro el primo, que no sé,  
que se me ha puesto en la frente. *vans.*

*Lis.* Viento en popa corre amor  
en el mar de los deidenes;  
y pues a Crotaldo el Cielo  
tan buena ocasión le ofrece,  
que baxa al jardín Diana,  
a gozar dicholo llegue  
la ocasión, y haga después  
fortuna lo que quisiere. *vase*

*Sale Diana, y Laura.*

*Dian.* Nadie me siga, yo sola  
sobre el catre que guarnece  
los mullidos transportines  
de rolas, y de claveles,  
recostada miraré,  
si el Aura que sopla alegre,  
si el crystal que suena blando,  
si el jardín que espira fértil  
sueño infunde, que aunque es cierto,  
que el que está dormido muere,  
en mí es al revés, que un triste  
solo vive quando duermo. *vase Laura.*  
Y puesto que ya estoy sola  
troncos, hojas, flores, fuentes,  
si el viento os ha dicho alguna  
vez de quantas se va, y se viene,  
que ay un triste en otra parte,  
preguntable, si ser puede,  
que sienta mas que no yo?

*Sale Crot.* Si,

por que por ti, y por él sienta?

*Dian.* Valgame el Cielo! qué miro!  
quien a esta hora desta suerte?

aquí! como? hablar no puedo!  
quanto un temor emmudece!  
quien es? *Crot.* No te turbes, bella  
Diana, que aunque no puede  
quien es referirte: - *Dia.* Ay triste!

*Crot.* Podrá al menos responderte  
quien ha sido; que en efecto,  
muerto a tus passados bienes,  
ya es cadaver de sí mismo  
un triste que estuvo alegre.

*Dian.* Crotaldo, tu en el jardín?  
pues como a passar te atreves  
el coto de aquellas rehas?  
A qué proposito emprendes  
tan vanas temeridades?  
qué sollicitas? qué quieres?  
si ves, que muertas a manos  
de tantos inconvenientes,  
tus esperanzas ( las mias  
decir quisiera ) fallecen?  
Si sabes, que ya mi padre  
( no sé si a decirlo acierte )  
traidor Alcaide de un alma,  
por trato ( ay de mí ! ) la vende  
a ageno dueño; si miras  
que te pierdo, y que me pierdes,  
qué quieres de mí, Crotaldo?

*Crot.* Que me escuches solamente;  
que aunque otras veces te he dicho  
mis penas, y aunque otras veces  
las has escuchado, mudos  
restigos son estas redes,  
oy, por despedida, quiero,  
que aquí de todas te acuerdes,  
porque mi difunto amor  
solo este consuelo lleve  
de que descansó al decir las:

*Dian.* Di, Crotaldo, brevemente?

*Crot.* Has tu breves mis desdichas,  
y haré yo mis quejas breves.  
Un dia a Parma llegó  
un Pintor tan excelente,  
que hurtó a la naturaleza  
los matices, y pinceles.

*Dia.* Ya sé, que por vanidad  
de un Arte tan eminente  
llevó retratos de quantas,  
hermosísimas mugeres  
tiene Europa, y que uno mio!  
llevó, me has dicho otras veces,

no



no me digas lo que sé.

*Crot.* Si los amantes no huviesen  
de hablar siempre en lo que saben;  
qué tendían que hablar siempre?  
Delante del tuyo, todos  
estaban, bien como suele  
consolar tropa de flores,  
mal pulidas, y silvestres,  
ante la rosa su Reina,  
que el caduco imperio tiene  
de las flores. *Diam.* No te parez  
pinturas impertinentes.

*Crot.* Pintada te vi, en efecto,  
porque mi victoria fuese  
rendirme así, y al retrato  
le dixe de aquella suerte.

Bellísima Deidad, que repetida  
de uno, y otro matiz vives pintada;  
bellísima Deidad, que iluminada  
de un rasgo, y otro, ahimas colorida;

Como, di, en esta lamina sin vida  
tienes mi vida a tu beldad pastada,  
como, di, en este bronce inanimado  
tienes el alma a tu poder rendida?

Si nació con Estrella tan segura  
tu destino, y el no es mas señor de ella;  
el influxo que debe a luz mas pura

Vuelve a tu original, ó copia bella,  
¿es mucha vanidad de una hermosura  
que estar pintada con su Estrella,

Dixe, pero poco dixes,  
que no ay voces eloquentes,  
que a satisfaccion de un alma  
digan nunca lo que siente.  
De un ardor en otro ardor,  
me fui empeñando de suerte,  
que sabiendo que a tus años  
(por siglos desde oy los cuentes)  
se celebraban en Mantua  
unas Justas excelentes,  
me atrevi en ellas a entrar

aventurero dos veces,  
una por la Justa, y otra  
por mi peligro. *Diam.* Detente,  
aqui es bien, pues yo tambien,  
que no me olvido, me acuerde;  
al tiempo, que ya en la Plaza  
galan mi primo Don Felix,  
Principe de Ufino, y quantos  
ilustres Italia tiene,

daban con las rotas astas  
de uno en otro freno fuerte  
flechas à Amor, una trompa  
soró. *Crot.* Yo seré mas breve;  
y sin padrino, calada  
la te brevísta, en un fuerte  
Bridon entré. *Dia.* Tan gallardo,  
que Venus dudó que fueses,  
ó Adonis por lo galan,  
ó Marte por lo valiente:  
tres lanzas corriste, dando  
en retos pedazos leves  
tantos atomos al Sol,  
quantos en rayos enciende,  
pues las que tuben astillas,  
vuelven asquas, ó no vuelven;  
Ganaste el premio, que fue  
de oro un relox, que guarnecen  
mil diamantes. *Crot.* Y ofreciendo  
el premio à tu Sol luciente,  
con el trompeta otra vez  
me sali, sin conocermes.

*Dia.* Celso la fiesta, y apenas  
à solas yo en mi retrete  
me vi con novedad, quando  
dixe al relox de esta suerte:

Basilico del tiempo, tu que doras  
con la tez oy del oro, y los diamantes,  
el veneno, que à todos por instantes  
da la muerte; que à todos das por horas;  
Como el punto, que muestras este ignoras;  
pues no abrevias aquel en q̄ inconstantes  
influyen tu rigor Astros amantes,  
pero cuentalos tu, no los mejoras.

Si la casa de Venus terminada  
quieres saber, ó sabia Astrologia,  
yo en un relox la tengo señalada

Tu Atrolabio será la suerte mia,  
mira en mi, y el de un alma enamorada  
el minuto, el instante, la hora, el dia

Dixe, y no mucho, pues mas  
tenti el no saber quien fueses,  
luego lo tupe, porque  
Laura me habló en ti. *Crot.* Detente,  
que à mi me tocó de is,  
que mi cuidado prudente  
pudo grangear à Laura.

*Diam.* A mi dirás, que rebelde  
al principio la escuché.

*Crot.* Quanto lloré tus deidades!



*Dian.* Mas pudo (qué no podrán  
anñas de amor?) merecerme  
tu fineza algun cuidado.

*Crot.* Quanto estimé yo saberle!

*Dian.* Domestlicado el rigor,  
recibi algunos papeles.

*Crot.* Con quantas almas escriptos!

*Dian.* Y di lugar, que pudieses  
hablarme por ellas reas.

*Crot.* Con quanto contento à verte  
todas las noches venia

a pelar de inconvenientes!

Y plegue a Dios, que él me falte,

sino le pedi mil veces,

por no volverme sin ti,

que allí me dieta la muerte.

*Dian.* En este tiempo mi padre

murió: *Crot.* Qué decir lo puedes?

*Dian.* De casarme con Fisberto.

*Crot.* O qué rigorosa fuente!

*Dian.* Qué pude hacer? *Crot.* Lo que yo,

que tambien mi padre quiere.

casarme con Flor mi prima,

y yo: *Dian.* Ay infeliz!

*Crot.* Mil muertes

antes me daré. *Dian.* Ay, Crotaldo!

eres hombre, y hacer puedes

resistencias. *Crot.* Ay, Diana!

para hacer lo que no quieren,

no tienen mas privilegio

los hombres, que las mugeres.

*Dian.* O à qué mal tiempo me has dicho,  
que Flor ser tuya pretende!

*Crot.* No me has dicho tu mejor,  
que Fisberto te merece.

*Dian.* Yo bien; pero aqueste ruido

mi vez Crotaldo, suspende:

¡vete, por Dios, no te hallen

aquí. *Crot.* Espera, oye, detente:

en qué quedamos? *Dian.* En que

te pierdo (ay de mí!) y me pierdes,

y en que te suplico yo:

*Cro.* Qué? *Dian.* Que no me vuelvas à ver.

*Cro.* No ay remedi? *Dian.* No le hallo.

*Crot.* Yo sí. *Dian.* Qual es? *Cro.* Arreverte

à todo. *Dian.* C. mo es posible?

*Cro.* Yendonos. *Dian.* No me aconsejes  
tan à costa de mi honor.

*Cro.* Pues no me digas, que quierés

tan à costa de mi vida.

*Dia.* Pena injusta! *Cro.* Trance fuerre!

*Dian.* En fin, serás de otro dueño?

*Crot.* Yo lo seré, y tu lo eres,

pues no te obliga mi amor.

*Dian.* No me digas mas, detente:

pues mis zelos no me obligan,

di à tu amor, que no le quexes,

para siempre à Dios, Crotaldo.

*Crot.* ...

*Dian.* ...

*Cro.* ...

*Dian.* ...

*Crot.* ...

*sale* *Diana*

*Gil.* ...

el primer albor, y apenas

en fin tocador el Sol

deshizo las rubias trenzas,

quando en el quarto de Laura

ya estaba, mal aya ella,

que no me vistió hasta agora,

que dirà quando me vea,

Perote? que con cuidado,

no he querido que lo sepa:

hasta que me vea vestida

con este sayo de tela:

qué linda estól! tolo traigo

una cosa que me pesa;

y es, que Laura por hacerme

comprida toda la fiesta,

tambien me lavó la cara

con un berun, que se pega

à las manos, y el pellejo,

me estira de tal manera,

que parece que le importa,

que à otra cara mayor venga.

*sale Perot.* Apenas el Sol dorado

dixo os de aquí à las Estrellas,

y ellas como unas gallinas

huyeron, quando Gileta

saltó veloz de la cama;

y siendo mas de la media

tarde ya no ha parecido;

pregue a Dios, que por bien sea:

Este primo que mos vino,

sin saber por dō mos venga,

creo, que de este relox

el



*Dian.* Mas pudo (qué no pedran  
anñas de amor? Imreecerme  
tu fineza algun quidado.

*Croz.* Quanto estimé yo saberle!

*Dian.* Domestificado el rigor,  
recibí algunos papeles.

*Croz.* Con quantas almas escriptos!

*Dian.* Y di lugar, que pudiesies  
hablarme por estas rejas.

*Croz.* Con quanto contento à verte  
todas las noches venia

a pelar de inconvenientes!

Y plegue a Dios, que él me salte,

sino le pedi mil veces,

por no volverme sin ti,

que allí me diera la muerte.

*Dian.* En este tiempo mi padre  
mató: *Croz.* Qué decirlo puedes!

*Dian.* De casarme con Fisberto.

*Croz.* O qué rigorosa suerte!

*Dian.* Qué pude hacer? *Croz.* Lo que y

que tambien mi padre quiere.

casarme con Flor mi prima,

y yo: *Dian.* Ay infeliz!

*Croz.* Mil muertes

antes me daré. *Dian.* Ay, Crotaldo

eres hombre, y hacer puedes

resistencias. *Croz.* Ay, Diana!

para hacer lo que no quieren,

no tienen mas privilegio

los hombres, que las mugeres.

*Dia.* O à qué mal tiempo me has dicho,

que Flor ser tuya pretende!

*Croz.* No me has dicho tu mejor,

que Fisberto te merece.

*Dian.* Yo bien; pero aqueste ruido

mi vez Crotaldo, suspender:

ve, por Dios, no te hallen

aquí. *Croz.* Espera, oye, detente:

en qué quedamos? *Dia.* En que

te pierdo (ay de mí!) y me pierdes,

y en que te suplico yo:

*Cro.* Qué? *Dia.* Que no me vuelvas à ver.

*Cro.* No ay remedi? *Dian.* No le hallo.

*Croz.* Yo sí. *Dian.* Qual es? *Cro.* Atreverte

à todo. *Dian.* Como es posible?

*Cro.* Xendonos. *Dia.* No me aconsejes

tan à costa de mi honor.

*Croz.* Pues no me digas que quierés

tan à costa de mi vida.

*Dia.* Pena injusta! *Cro.* Trance fuerre!

*Dian.* En fin, serás de otro dueño?

*Croz.* Yo lo seré; y tu lo eres,

pues no te obliga mi amor.

*Dian.* No me digas mas, detente:

pues mis zelos no me obligan,

di à tu amor, que no te quexes

para siempre à Dios, Crotaldo.

*Croz.* Diana, à Dios para siempre.

*Dian.* Qué no he de volver à habiarte!

*Croz.* Qué no he de volver à verte?

*Dian.* No sé, dexame, Crotaldo.

*Croz.* A Dios, mi adorado Phenix:

*Diana* = *Ipsemita* el Ciego amor

*Cro* = *Quina* el mi sueno

los 2. se enlacen nros dos almas  
à pelar de Incomben.

hasta que me vea vellida.

con este sayo de tela:

qué linda está! solo traigo

una cosa que me pesa;

y es, que Laura por hacerme

comprida toda la fiesta,

tambien me lavó la cara

con un berun, que se pega

à las manos, y el pellejo,

me estira de tal manera,

que parece que le importa,

que à otra cara mayor venga.

*Salé Peroz.* Apenas el Sol dorado,

dixo os de aquí à las Estrellas,

y ellas como unas gallinas,

huyeron, quando Gileta

saltó veloz de la cama;

y siendo mas de la media

tarde ya no ha parecido,

pregue a Dios, que por bien sea;

Este primo que mos vino,

sin saber por dō mos venga,

creo, que de este relox



es despetador, Dios quiera  
no hacerle de campanada,  
pues basta que sea de muestras,  
ni ella, ni el primo parecen.  
Mas esta es Diana, à ella  
de Gilera he de quearme,  
para ver si lo remienda:  
y por no enturbiarme, no  
la verè la cara. *Gil. fea.*  
oy, cada cosa en su tanto,  
*S.* la Diosa Viernes melma.  
*Per.* Dème à besar esta mano.  
vuestra Altura, ò vuestra Alteza.  
*Gil.* Por Diana me ha tenido *ap.*  
Perore, pues no me vea  
tan presto la cara: ò quien  
fengir gravedad topiera!  
Tomad, Perore. *Per.* Pardiez, *ap.*  
que huele à cochambre esta  
como la de mi muger:  
en fin, las Ducas son hembras,  
y tienen sus humedades.  
*Gil.* Decid, qué quereis? *Per.* Quixera,  
que vuestra gran Duqueria  
me remediará mis penas.  
*Gil.* Quales son? *Per.* Esto casado,  
y casado con Gilera,  
que es circunstancia, que agravia.  
*Gil.* Aquí es menester paciencia.  
*Per.* Háenos venido à casa  
un primo, que no nos dexa  
comer, ni dormir; y así,  
intento con su licencia,  
que sin pedirlo, no es justo,  
siendo la señora nuestra,  
anublar el Matrimonio,  
porque probando la fuerza,  
que me hizo el casamiento,  
que harta fue por cosa ciertas,  
dice el Lerrado, que es nublo;  
y quiero tocarle aprietta,  
y demas de aqueste primo,  
no ay en ella cosa buenas,  
que es fea sobre borracha,  
mentecata sobre fea,  
puerca sobre mentecata,  
y atrevida sobre puerca.  
*Gil.* Mentis como un maridillo,  
de por ai, y que la lengua  
pone à su muger de *ansina*

*Per.* Por San Babilès, que es ella?  
*Gil.* Craro està.  
*Per.* Y haslo oido todo?  
*Gil.* De pe à pa. *Per.* Sin quedar letra.  
*Gil.* Nenguna, Peroro. *Per.* Pus  
lo dicho dicho, Gilera,  
y dexando en esta parte  
dimes, y diretes, vengan  
dares, y tomares: como  
vienen, y de qué manera  
aqueßos hatos? *Gil.* No quiero  
decirlo por si te pela.  
*Per.* Pues daréte yo con el *Pegala*  
garroro: por si te huelgas.  
*Gil.* Ay qué gran bellaqueria!  
ay qué grande delvergüenza!  
con el palo dà el vestido  
de la señora Duquesa?  
seanme testigos. *Per.* Yo?  
quando aqueßa verdad sea,  
por la fruta que està dentro,  
parto la cascara fuera.  
*Gil.* Dadla no importa el vestido,  
se quexará à su Excelencia,  
que le tratais de esta suerte.  
*Per.* Luego es el suyo en conciencia?  
*Gil.* El mismo. *Per.* Ya arrepentido,  
de haverle dado me pela:  
pero como à tu poder  
oy hayenide? *Gil.* Ella mesma  
me le dió. *Per.* Quando ella juesse  
quien te le diesse, Gilera,  
no fue gran descortesa  
ponerlele? *Gil.* No, porque ella  
con calidad me le dió  
de que puesto le traexas.  
*Per.* Vestido de muestra ama,  
y con calidad expresa  
de traelle? eres juglata?  
*Gil.* Qué es juen clara? *Per.* Placentera.  
*Gil.* Qué es praza entera? *Per.* Persona  
entretenida. *Gil.* Y qué es essa  
entretenida? *Per.* Bifona:  
quiereslo mas craro, bestia?  
*Gil.* Ni aun tanto.  
*Salen Diana, y Laura.*  
*Laur.* Si no te ries,  
impolsible es tu tristeza  
de divertir. *Dian.* Tu argumento  
es fuerte, nada te niega.



mi dolor. *Laur.* Esta extremada,  
con el vestido. *Gileta.*

*Gil.* Señora! *Laur.* Por la merced  
besa la mano à tu Alteza.

*Gil.* Besame ella à mi la mano,  
que vestida de oro, y seda,  
aunque me llaman bufona,  
tan Duca soi como ella.

*Dian.* Qué digas que puede dár  
gusto fúaldad como esta?

*Laur.* Al que está triste nada ay,  
señora, que le divierta;  
pero qué ay perdido en esto?

*Per.* Solo el juicio de *Gileta*,  
y él es, señora, tan poco,  
que no importa que se pierda;

*Gil.* El es mas que mereceis  
vos descalzar. *Dian.* Salios fuera  
à reñir. *Per.* Para reñir  
aquí estamos bien. *Dia.* Qué pena  
es la que me aflige? *Laur.* Idos,  
que está triste la Duquesa.

*Per.* Yo me i è, tu no te vayas,  
que para aora son, *Gileta*;  
las bufas, exerce, exerce.

*Gil.* No sé qué es: à buena cuenta,  
digo que mientes, y voime,  
porque mi afento me lleva  
hasta encontrar con Benito;  
para que hermosa me vea. *vase*

*Laur.* Ya estás sola, dime aora,  
bella *Diana*, qué nueva  
ocasion dãn tus pesares  
à que de nuevo los sientas!

*Dian.* Aunque no vés añadir  
nueva causa à mi dolor,  
como puede ser mayor,  
*Laura*, te quiero decir:  
Nunca has llegado à advertir  
una boguera, en que esta ciego  
el humo, aventarte, y luego  
alzar grande llama, y no  
porque el fuego se añadió,  
sino porque se vió el fuego?  
Yo así el tiempo, que obligada  
de *Coraldo*, y asistida  
vivi, vivi emmudecida,  
oy (ay de mí!) que olvidada  
muerto, muero declarada,  
mis cenizas su rigor

soplo avivando el ardor,  
mas no añadiendole: luego,  
aunque no es mayor el fuego,  
puede parecer mayor.

Bien pensè que no passara  
aquella galanteria  
de una libre phantasia,  
que en sí misma se acabara;

bien pensè, que no rocara  
en mas que ser liberal  
galante afecto leal;

bien pensè; mas para qué  
digo tanto bien pensè,  
puesto que pensè tan mal?

Y baste decir, que al vér  
te sigue luego el mirar;  
del mirar, el preguntar;  
del preguntar, el saber;  
del saber, agradecer;  
del agradecer, venir  
à hablar: del hablar, y oír,  
à sentir: porque en rigor,  
es toda la edad de amor  
desde el vér hasta el sentir;

En este estado vivia,  
quando mi Padre trató  
calarme en Milán, y yo  
prudente le obedecia:  
que aunque à *Coraldo* queria,  
como *Coraldo* me amaba,  
y verme casar lloraba,

no via mi mal cruel,  
que verie sentir à él  
por consuelo me bastaba:

Entró una noche hasta aquí,  
amante me persuadió  
mil locuras, à que yo  
constante le respondí:

yo rogándole (ay de mí!)  
que en tu vida no me viera,  
le despedí ingrata, y fiera:

mal aya, mal aya, amen,  
quien manda una cosa à quien  
no quisiera que la hiciera.

Digalo yo, que he llorado  
el vér que me obedeció,  
y en su delcuido nació

segunda vez mi cuidado;  
quando rendido, y postrado  
el lloro, gimio, y sintió,

con



consuelo mi pena halló;  
mas ya que no (bado cruel!)  
siente, gime, y llora él,  
lloro, gimo, y siento yo.  
Y así, estoí determinada,  
pero qué digo? no estoí *ap*  
que en efecto soi quien soi;  
detente, lengua turbada,  
porque no ha de haber nada  
Laura. Este en efecto ha sido  
el nuevo ardor que he sentido,  
no por qué fuego te ha echado,  
fino que arde oy declarado,  
y humedayer elcondido.

*Laur.* Propria condicon del bien,  
señora, es no conocerles.

*Dian.* Hasta quando?

*Laur.* Hasta perderle.

*Dian.* Aora si has dicho bien;  
pues yo no tupe. Mas quien  
hace en estas hojas ruido?

*Laur.* Fabio el Jardinero ha sido;

*Dian.* Obre mi pena cruel,  
dexame, Laura, con él,  
que quiero (en vano he temido)  
resúle, para saber  
como Crotaldo aqui entró,  
y si otras noches llegó.

*Laur.* En todo he de obedecer.

*Vase Laura, y sale Fabio.*

*Dian.* Qué dudo, si esto ha de ser?  
no me acobardes aora,  
honor, que quien si me adora;  
en nada ha de reparar,  
y mas si se ve olvidar:

Fabio? *Fab.* Qué mandas, señora?

*Dian.* Mui enojada con vos  
estoí. *Fab.* Y yo mui turbado  
de haverle (ay de mí!) elcuchado;

*Dian.* Qué hombres son.

*Fab.* Valgame Dios!

*Dian.* Los que algunas noches ha  
entraron a este jardín?  
con qué intento, o a qué fin  
abierta su puerta está,  
sabiendo que suelo en él  
estár yo? *Fab.* Señora, yo  
(Litardo a perder me echó) *ap*  
solo sé de que toi fiel  
criado ruyo, y que seria,

digo yo, algun Jardinero;  
si ay aqui alguno. *Dia.* No quiero  
que os disculpeis este dia,  
para lo que yo he pensado,  
Fabio, en que vos me sirvais,  
disculpas no prevengais,  
que os he de tener culpado;

*Fab.* No os entiendo. *Dia.* Pues yo si  
os entiendo, Fabio a vos,  
solos estamos los dos,

yo sé que entra gente aquí,  
y que vos quien son sabeis,  
que vos el passo les dais,  
que la puerta les guardais,  
y que espaldas les haceis;  
y pues disculparos no  
podeis, y por esta puerta  
para que otto entre está abierta;  
estelo para que yo  
salga tambien, advirtiendos,  
que haveis de ir donde yo fuere;  
que valerte de vos quiere  
mi osadia, porque entiendo,  
que así el riesgo facilito;  
pues ayudarme oy es bien,  
para un delito, de quien  
es con p'ice en el delito;

Y pues ya la noche fia  
con delmayado arrebol  
dà prisa, diciendo al Sol,  
que se vaya con el dias;  
aquesta joya tomad,  
dos caballos prevenidos  
ay en el parque escondidos;  
obeced, y callad,  
porque mi resolucion,  
de vos valiendose así,  
intenta hacer desde aqui  
lealtad, la que era traicion;  
Esto no salga de vos,  
pues a callar os convida  
mi opinion, y vuestra vida;  
cuidado, y secreto, a Dios. *vase*

*Fab.* Qué es lo que passa por mi?  
Diana que fui yo ha pensado,  
quien passo a Crotaldo ha dado;  
y ha pensado bien, pues fui  
quien a Litardo le dió;  
y que de mi se fia, arguyo,  
como confidente suyo;

*que*



qué ha è en este lance yo:  
Si de la bota si secreto,  
es soli citar mi miente;  
si le encubro es caso fuerte  
lo que encubro, extrano aprieto:  
à Lilaro he de bulcar,  
para darle cuenta de estos;  
mas no sè donde, supuesto  
que oy no le he podido hallar:  
Perote? *sale Perote.*

*Per.* Q iè ay? *Fab.* Sabes, di,  
adonde Benito està?

*Per.* Gileta te lo dirà.

*Fab.* Gileta lo dirà? *Per.* Si,  
que es tu primo mui amado:

*Fab.* Qué excusado impertinente!

*Per.* Q iè mucho siendo el pariente  
subsidio, que sea excusado?

*Fab.* Q iè p iedo hace? mas qué dudo  
hacer lo que debo yo?  
Diana de mi se fió,  
quando de orros muchos pudo,  
pues he de ayudarla, es llano,  
y es el mas honrado acuerdo,  
pues si un Duque de Mantua pieto,  
otro Duque en Parma gano.  
Oyes, Perote? *Per.* Señor?

*Fab.* Aunque tan oblcira viene  
la noche, que el cefio tiene  
lleno de sombras, y horror,  
me importa esta noche ir  
fuera de aqui, has por tu vida,  
que esté toda recogida  
la gente, por si salir  
al jardin quiere Diana;  
y à Dios, que de p ieta estoí,  
y no me esperes por oy. *vaf.*

*Per.* Yo? no harè, ni aun por mañana,  
ni aun por efforro en conciencia,  
antes de verte ir me alegre,  
porque no es ahaia un fuegro  
para contarle la ausencia.

*Salen algunos vestidos de villanos con  
espadas y pistolas, y entre ellos Cro-  
taldo, y Lilaro.*

*Lif.* Pues que tan de noche es ya,  
bien puedes entrar conmigo.

*Per.* Quien và alla? *Lif.* Perote, amigo,  
deteneos. *Per.* Quien và alla?

*Lif.* Benito, quien ha de ser?

*Per.* S fior, y primo? qué error?  
oy que mi fuegro, y señor  
os ha havido menester,  
no venis en todo el dia?  
en verdad que mui inquieta  
haveris tenido à Gileta,  
vuestra prima, y muger mia:

*Lif.* Tuve cierto inconveniente:

*Per.* Q tien viene con vos? *Lif.* H i fido  
un deudo, à verme ha venido,

*Per.* Fuego, ya ay otro pariente?

*Crot.* Y que desde aquelle dia  
mui vuestro amigo serà,

*Per.* Han vido lo que se va  
creciendo la arcurnia mia!

Vò à decir à mi muger,  
que ay otro primo en campasi,  
que venga à abrazarle, extrafia  
familia debe de ser. *vaf.*

*Crot.* No pudimos excusar  
el verme. *Lif.* No importa nada,  
p ieto ya que en este trage,  
bien como el Sol entre pardas  
nubes tantos resplandores  
disimulas, y di f azas:

Ya que dentro del jardin  
tener oculta me mandas,  
para los dos prevenidas,  
de azero, y de fuego armas!  
Ya que à tu puerta has dexado  
criados, que las espaldas  
te guarden, y en esse parque  
una carroza emboicada:

Dime, s fior, qué es tu intento?  
para hablar oy a Diana,  
después de teís, à ocho dias,  
que de los juidines faltas,  
has havido menester  
hacer prevenciones tantas?

*Crot.* Ay, Lilaro, à mas empeño  
la ambicion de mi amor passa,  
a mas riesgo se despesa,  
y mas peligros le atrastran;  
que el doliente, a cuya vida  
imposible es la esperanza,  
de otro imposible ha de hacer  
contraveneno à sus ansias!

No quise decirte: quando  
te llamè aquesta mañana  
à aqueste Fuegro, que està



de Mantua, y Parma à la Raya,  
 quando te dixes, que hicieras  
 la prevencion de las armas,  
 y quando traxe, en efecto,  
 esta gente que me aguarda,  
 la causa, porque tu entonces  
 dificultades no hallaras,  
 pues aunque buenos, no fueran  
 tus consejos de importancia,  
 Aora si que te dire  
 de mis intentos la causa,  
 potque dentro del peligro,  
 es necio quien le repara;  
 que una cosa es prevenirle,  
 vulto desde afuera, para  
 no entrar en el; y otra cosa  
 es dentro de el, cara à cara  
 mirarle, para salir  
 de el con valor, ò con masia;  
 De estos dos estados, pues,  
 Lisardo, en el que te hallas,  
 es en el de mirar como  
 hemos de salir, pues basta  
 decirte, que en el estamos,  
 con tan grande, tan extraña  
 resolucion, q te no ay otro  
 medio para mi desgracia,  
 que morir, pues que no havemos  
 de volverles las espaldas.  
 Yo adoro à Diana, amigo,  
 de tal suerte, que es Diana  
 el aliento de mi vida,  
 la inspiracion de mi alma;  
 luego no vivo sin ella:  
 y mas; quando con tyrana  
 accion otro dueño tome  
 possession de mi esperanza:  
 Decirme, que el tiempo puede  
 hacer, que llegue à olvidarla,  
 es delito, no consejo:  
 ò mal aya, amen mal aya  
 el primero, que asientò  
 tan vil, tan torpe, tan baxa  
 proposicion, como hacer  
 argumento de que aya  
 consuelo jamas de ver  
 en otros brazos su Dama:  
 Miente quien dice, que ay  
 olvido, la prueba es clara,  
 que si amor es una Estrella,

que influye en mi, esta tyraña  
 passion, y esta Estrella siempre  
 estè en el Cielo clavada,  
 como saltarà mi amor,  
 mientras mi Estrella no falta?  
 Y siendo asi, que es forzoso,  
 que un hombre con ella nazca,  
 es forzoso que con ella  
 muera: luego es ciencia vana,  
 que lo que oy ha sido amor,  
 ser pueda olvido mañana?

Y asi, intento aquesta noche;  
 pues no puedo sin Diana  
 vivir, morir de una vez,  
 y no, Lisardo, de tantas:  
 à cuyo efecto he dexado  
 de este botique, entre las ranas,  
 la carroza, y à sus puertas  
 la gente que me acompaña:

*Lis.* Qué es lo que havemos de hacer?

*Crot.* Lisardo, amigo, robarla;  
 no me repliques, ya sè  
 que vàs à decir la extraña  
 enemidad que han tenido  
 nuestra sangre, y nuestras Casas;  
 que teniendo en esta accion  
 quexoso à Milan, y à Mantua,  
 ha de quedar destruida,  
 sin defenta alguna Parma;  
 Todo lo tengo mirado,  
 y todo no importa nada,  
 como à Diana no pierda,  
 pues logrando yo à Diana,  
 con ella todo me sobra;  
 sin ella todo me falta.

*Lis.* A tanta resolucion  
 no he de responder palabra,  
 sino morir à tu lado:  
 mas permite que te haga  
 sola una pregunta. *Crot.* Di;

*Lis.* Està Diana avilada  
 de que tu le esperas? *Crot.* No;

*Lis.* Luego no es tu gusto que haga  
 esta violencia? *Crot.* Es asi;  
 mas no temo su desgracia.

*Lis.* Como? *Crot.* Como quantas veces  
 pedi esta licencia, tantas  
 llorando me la negò,  
 y supuesto que lloraba  
 el no darme la, Lisardo,



no me llorará el tomarla!  
y en fin, si como otras noches,  
esta noche al jardín baxa,  
perdonará su respecto,  
que aunque le tiene quien ama,  
tal vez quien ama le pierde.

*Lif.* Si las sombras no me engañan;  
la puertita à la galeria  
de tu quarto abren. *Ero.* Dos Damas

salen al jardín. *Lif.* Serán,  
sin duda alguna, ella, y Laura;

*Ero.* Enetramonos los dos  
entre estas espesas ramas,  
hasta asegurarnos bien  
de qual es. *Salen Diana, y Laura:*

*Dian.* O noche! ampara, *ap.*  
pues de los hurtos de amor  
eres ya nocturna capa,  
el mio. Qué blandamente  
hiere en las hojas el Aura!

*Laur.* Y qué bien tuena en las fuentes  
tu apacible consonancia!

*Ero.* Las dos són. *Lif.* Bien las dos voces  
conoci. *Ero.* Solo nos falta  
reconocer de estas dos  
qual es Diana, y qual Laura,  
que fuera muy bueno errarlo,  
sobre prevenciones tantas.

*Lif.* No lo presumas, y dexa  
este engaño allá à las farsas;  
acercuemonos un poco.

*Dian.* Laura? *Laur.* Señora, qué mandas?

*Dia.* Por ver si de mis viftez  
puedo divertirme, llama  
los Muficos: oyes, mira.  
Qué haré yo para engañarla, *ap.*  
y que te detenga mas?

*Ero.* Ya qué evidencia mas clara  
avrà? pues la que quedare  
tola, *Lisardo*, es Diana?

*Lif.* Supuesto, que no es posible  
engañarnos ya, repara,  
en que saliendo de aqui,  
al ruido de las ramas,  
podrá ver, que se le acercan  
dos bultos, y es recelarlas:  
y así, es mejor por detrás  
de este cenador, que espaldas  
nos hace, salir mas cerca  
de ella. *Ero.* Bien dices,

*Lif.* Mis plantas  
figue. *Retíranse los dos*

*Laur.* Los Muficos voi  
à traer. *vaf.*

*Dian.* Yo no esperaba  
mas que embiarla, para irme  
adonde Fabio me aguarda.

*Salen Gilita, y detrás Perete, como si*  
*guiendola.*

*Gil.* O qué de mal se me hace  
desnudar me aqueftas galas,  
fin que Benito las vea!  
yo he de ver si está ya en casa!

*Per.* Hista ver adonde vá,  
voi siguiendo à esta picaña:

*Gil.* Es señora? *Dian.* Mas que viene  
à estorvarme esta villana.  
Si, yo toi.

*Por otro lado sale Crotaldo, y Lisardo:*

*Lif.* Aun te están juntas  
las dos. *Dia.* Gilita, aquí aguardas,  
y no te quites de aquí:  
ya vuelvo. *Gil.* De buena gana!

*Dia.* Deme atrevimiento amor,

*Lif.* Vés como Laura se aparta,  
y solo Diana queda?

*Ero.* Y de mas cerca mirada,  
lo dice mejor el mudo  
brillar de telas, y galas:  
ya no podemos errarlo.

*Lif.* Dexa que te alexe Laura:

*Dian.* Quien no supiere de amor,  
no acuse, no, de liviana  
esta accion, aprenda à amar  
el que huviere de juzgarla. *vaf.*

*Per.* Qué hará aquí à tolas Gilita?

*Lif.* Ya no se descubre Laura;  
aora es tiempo. *Ero.* Perdona,  
hermosísima Diana,  
ó no perdones: la puertita  
coge, y vuestra gente llama:

*Gil.* Ay, ay de mí! *Ero.* No des voces,  
con tu esposo vés. *Per.* Se engaña  
vueftas mercedes, advierran,  
que es: - *Lif.* Nadie diga palabra,  
ó le meterán, si habíate,  
en el cuerpo quatro balas;

*Per.* Marido só del Paular,  
y aun mas, que el paular me falta;

*Ero.* *Lisardo*, tu en la carroza

la



la poñ, y excediendo al Aura,  
vuela, que yo iré detras  
guardandote las elpaldas;  
ya sabes donde, al primero  
Fuerte, termino de Parma.  
Venga aora el Mundo, pues ya  
está en mi poder Diana. *vaf.*

*Per.* Vayan mui enhorabuena  
sus mercedes, y si mandan  
otra cosa, me la avisen,  
que à mi no se me dà nada  
por mi, sino por un primo  
à quien Gilera harà falta.

*Laur.* Ya los Musicos detras  
de esse Cenador: Diana?  
Señora? Pero qué veo!  
estruendo de gente, y armas  
à las puertas del jardin:  
traicion.

*Per.* No hables mas palabra,  
Laura, que te meterán  
en el cuerpo quatro balas:

*Laur.* Denme la muerte, no importa,  
si se llevan à Diana.

*Per.* Mejor lo hizo Dios conmigo,  
Gilera es a la que agarran.

*Laur.* Tu eres traidor, y porque  
yo no dé voces, me engañas.

*Per.* El engañado yo fuera,  
à no ser verdad tan clara.

*Laur.* Pues como, viendo llevar  
à tu muger, no los matas?

*Per.* Como ellos deben de ser  
gente del Refugio, que anda  
quitando, por Charidad,  
à las mugeres que cantan.

*Laur.* No es sino temor que tienes.

*Per.* De que la vuelvan mañana.

*Laur.* Dime, pues, si fue Gilera  
la que llevan. *Per.* Si, à Dios gracias;

*Laur.* Veré el Palacio, y veré  
si por el ruido Diana  
hayó, y si el vestido hizo  
este engaño; mas si falta  
de su quarto diré al Duque;  
por librarme, quanto passa,  
y que el que à Diana lleva,  
es el Principe de Parma. *vaf.*

*Per.* Por esto es bueno ser uno  
callado, miren si hablara,

pudiera ser que me hicieran  
algun disgusto en la panza;  
que esto de haverse llevado  
à mi muger, no me agravia,  
que ellos los cargados son,  
pues ellos llevan la carga. *vaf.*

*Salen Flor, Silvia y Porcia.*

*Flor.* Melancolica salgo con el dia  
por ver si la templada cerreria,  
Republica del viento,  
que sus espheras puebla ciento à ciento  
de azores, y bornies,  
de sacres, gerifaltes, y neblies,  
divierte generosa  
la pretumpcion de una passion zelosa;

*Silv.* Quien pudo oy à los Cielos  
obligar à decir, que tienen celos;

*Flor.* Quien à los Cielos pudo  
obligar à sentirlos, no lo dudo;  
y pues a hablar tan claramente vengo,  
sepan el Sol, la Aurora, el Alba, el dia,  
que tengo celos, y de quien los tengo:  
Crotaldo, dueño infiel de mi alvedio;  
Crotaldo, injusto ardor del pecho mio,  
es quien celos me ha dado,  
viendo, que de Diana enamorado  
(ya lo he sabido) c. da noche passa  
a Mantua disfrazado,  
mariposa del fuego en que se abrasa:  
Sepan tambien la causa, que esta ha sido  
de haver a aqueste Fuerte yo venido,  
q. estermino de Parma y Mantua donde  
para ir de noche todo el dia se escondes;  
y sepan, finalmente, que oy espero,  
pues muero, ver la pena de que muero;

*Silv.* Presto estarás vengada,  
pues con el de Milan luego casada  
se verá. *Flor.* Haste engañado,  
que perderla él, no alivia mi cuidado,  
antes son mas mis celos,  
por lo que ha de perder.

*Dent. Dian.* Socorro, Cielos!

*Flor.* Qué voz tan temerosa  
los vientos ha cortado lastimosa?

*Silv.* En esse monte ha sido.

*Flo.* Ya, no solo es assombro del oido,  
porque tambien los ojos  
se meten a la parte en los enojos.

No ves precipitado  
un brujo, que sin rienda, desbocado;

Ga

luz

es el ynduto ardor del pecho mio



subiendo peña a peña,  
por despenarse mas, no se despena?  
fíla velocidad (ay Dios!) permite  
bien el objeto que la vitta admite,  
es muger. *Y* Ya cayó el caballo, y ella,  
exhalacion, fino arrancada Estrella,  
precipitada al suelo,  
a nuestrs plantas dà.

*Sale Diana cayendo.*

*Dian.* Válgame el Cielos!

*Flor.* Infelice hermosura,  
si rayo no de la region mas pura,  
quien eres? *silv.* Ni respira,  
ni habla, ni oye, ni mira.

*Flor.* Llama a estos Cazadores!

*silv.* Llegad todos, llegad. *Salen algunos.*

*Vno.* Tristes rigores!

*Otro.* Qué miserable fuerter!

*Flor.* Esta muger llevad a aquefle Fuerte,  
y al A cayde decid, que su remedio  
trate, buscando el mas extraño medio,  
que a su salud importe,  
y despues volveremos a la Corte,  
que ver mis zelos ya por oy no quiero,  
haviendo tropezado en este agüero:  
llevadla, pues. *Llevanla y sale Fabio.*

*Fab.* Gallardas Cazadoras,  
visteis pues tois deste Orizonte Auroras  
una muger, que un Zaphiro cortia?

*Flo.* Qué es esta muger? *Fab.* Una hija mia,  
que a la caza inclinada  
nació, para morir tan desdichada.

*Flo.* Esta muger (ó miserable anciano!)  
en esse Fuerte está, y aunque no es vano  
el temor de su vida,  
a su aliento veréis restituída: *Vare*

no os affijais fino acudid a vella,  
tratad de su salud, y quanto en ella  
hubiereis menester, pedid el nombre  
de Flor; y porque triste no me asombre  
lastima semejante, lo que haviere  
me avitad, si muriere, ó si viviere. *vas.*

*Fab.* Ay infeliz! ay triste! ay desdichado!  
qué buena cuenta de Diana he dado!

Como vió, que ya el día  
declaraba el peligro a que venia,  
dió los pies al caballo, que irritado  
se le desesperó tan desbocado,  
Estando sucedida  
la misera tragedia de su vida;

este es el Fuerte, donde  
en triste ocafo, tanta luz se esconde:  
Decidme, amigo, qué aposento ha sido  
donde está una muger, que aora han  
desmayada? *(traído)*

*Sale el Alcayde.*

*Alc.* En aquette recogida  
la dexo, por si acato la caída  
con el descanso un poco se repara:

*Fab.* No vivirá hasta verla. *Dent.* Para, para:

*Fab.* Un coche aquí ha llegado,  
mas qué me importa? acudo a mi cui-  
dado. *vas.*

*Alc.* Mas que es otra aventura peregrina?

*Dent.* Lis Ninguno corra al coche la corti-  
hasta que se prevenga *(na)*

al Alcayde. *Alc.* O, Lisardo!

*Lis.* Que se tenga  
una Dama que viene  
en aqueffa carroza, aquí conviene,  
del Fuerte en lo mas intimo, y secreto,  
que es cota de Crotaldo.

*Alc.* Yo prometo  
servirla en quanto pueda:

*Lis.* Has llegar bien el coche:

*Alc.* Ya lo queda.

*Lis.* Bien puedes apearte,  
bella Diana, porque en esta parte  
ocultarte conviene.

*Saca a Gileta.*

mientras llega Crotaldo, que ya viene,  
porque atrás se ha quedado,  
asegurando: ay, Dios!

*Gil.* Hemos llegado,  
primero, do me traeis? Si, pues discreta  
te paró en esta casa la carreta.

*Lis.* Cielos, qué es lo que veo?  
que mirandolo mas, menos lo creo:  
Villana ( lance fi. etel )  
como has venido, donde, ó de qué suerte  
en aqueffa carroza?

*Gil.* Pensaban, que traías otra moza?  
pues yo só la traida.

*Lis.* Oy perderé la vida.

*Gil.* Y si fue vuestro amor quié ha obligado,  
decidme, de qué estais tan enojado?  
dixad allá a Perote que le pese.

*Lis.* Qué a questo sucediesse?  
Qué hará Crotaldo, Cielos, quando vea  
que esta Villana la robada sea?

*Retir*



*me*  
Retirarte pretendo  
antes que él llegue a verla; porq̃ entiendo,  
que aun q̃ él igual conmigo hizo el engaño,  
sobre mi tolo ha de cargar el dafio.

sin mirar que tu culpa me disculpa,  
que el poderoso nunca tiene culpa;  
y así, te pa el engaño de este dia,  
mas de otra boca, y en ausencia mia;  
llevad aquella Dama, y de elcondella  
tratad donde ninguno pueda vella:  
vete de aquí: qué penas! qué molestias!  
*Git.* Han vidō? si se irán, que no son bestias:  
a fe, que de otra fuerte mos habraba,

g. ádo villano en mueſta tierra estaba. *va.*  
*Lis.* Quitame aora quiero

*Vase el Alcaide.*

delante de Crotaldo, porque infiero  
mi muerte, si le aguardo,  
aqui no me ha de hallar.

*Sale Crotaldo y criados.*

*Crot.* Donde, Litaldo,  
el Sol está que adoro?  
donde la Ettrella, cuya ausencia lloro?  
donde el hermoſo dia?  
donde la luz que al Alba defasia?

que yo, porque viniera  
mas segura, pensando (ay Dios!) q̃ era  
gente que la seguia,  
una tro pa que acato acá venia;  
me detuve, por vella,  
y asegurarame con reconocella;  
Como no me respondes?  
el color mudas, y la voz escondes?  
Dime, donde escondido  
está el rayo del Sol, que hemos traído?  
donde le has oculto?

*Lis.* Este rayo que al Sol hemos hurtado,  
en este Fuerte está, al Alcide dixe,  
que en él la retirara. *Cro.* Qué te aflige  
si en él está? qué teme tu cuidado?  
iré a verla, y en lagrymas bñado,  
la pedirá perdon mi atrevimiento,  
aunque mi amor disculpará mi intento

*Lis.* Yo antes q̃ llegue a verla me retiro. *v.*

*Cria. r.* Extrafias cosas son estas que miro:  
de Crotaldo engañado,  
a robar a Diana le he ayudado,  
si esto llega a saberse,  
Parma, Milan, y Mátua han de perderle,  
y así, al Duque avisar de todo quiero,

para que lo remedie, que esto infiero,  
que en ley de buen vasallo  
debo hacer, luego es jſto executallo. *va.*

*Crot.* Triste a Lita do veo,

y al Alcaide no hallo, algun mal creo,  
no es mi toſpecha vana.

*Sale Fabio.*

*Fab.* Gracias a Dios, q̃ en si volviō Diana;

*Crot.* No me ditas, villano,

dōde está una muger, un Cielo humano  
que traxeron aqui aora?

*Fab.* Crotaldo es este, y nada ignora;

ya sin duda sabia

*ap.*

que Diana venia,

y que cayó tambien, pues que pregunta

por ella. Esta muger medio difunta

alusto que la diō tan gran caida,

llegō aqui, pero ya reſtituida

a tu aliento te ve.

*Vase Fabio.*

*Crot.* Cielos, qué he oido?

la carroza, sin duda, havia caido,

y esta la causa era;

porque Litaldo h. blō de esta manera;

mas pues viva la veo,

lagrymas de en albricias al deseo.

*Sale Diana.*

*Dia.* Gracias al Cielo, que otra vez respiro;

donde esto i, Cielos? como? mas qué miro?

este es Crotaldo, presto le dixerō

que estaba aqui, las gentes q̃ me viero;

*Crot.* Con temor la he mirado.

*Dian.* Con verguenza le he visto.

*Crot.* Però qué me reſisto?

*Dian.* Però qué me he turbado?

*Crot.* Si amante, y firme doraré con ella

el noble atrevimiento de traella.

*Dian.* Pues dorare con él amante, y firme

el noble atrevimiento de venirme.

*Crot.* Ponga amor en mis ojos, y en mis

labios

aſ. ctos que disculpen sus agravios;

*Dian.* Ponga amor en mis labios, y en mis

ojos

aſ. ctos que disculpen sus enojos;

*Crot.* Mas vano es mi temor,

*Dian.* Mi pena es vana;

oye, Crotaldo.

*Crot.* Escuchame, Diana,

que antes que tu hables, es jſto

que yo las disculpas de



a tan grande atrevimiento,  
como verte en mi poder.

*Dian.* Pues si tú das las disculpas,  
fíme, amante, galán, fiel,  
de esse atrevimiento antes,  
qué te diré yo después?

*Crot.* Nada me diras, Diana.  
qué es lo que yo intento, en fi-  
de no escucharte que xosa.

*Dian.* A mi que xosa? de qué?  
siendo yo la culpa? *Crot.* Aquí  
no ay culpa ninguna; quien  
ignora que es el amor  
una pasión tan cruel,  
qué tyrana, no se rinde  
a razón, consejo, y ley?

*Dian.* Nadie lo ignora, y mayor-  
mente, si en mi extremo vé  
atropellado el decoro  
de tan principal muger.

*Crot.* Es verdad, mas considera,  
que a un yerro de amor, no es bien  
el nombre darle de robo,  
pues trae dorada la tez;  
y mas si al de amor se añade  
el de los zelos tambien;  
porque quien podia esperar  
verte en ageno poder?  
Y así, previniendo el daño;  
qué mucho, Diana, que  
a tanto riesgo te hallases  
oy en mi Estado? *Dian.* Qué bien  
en el estylo galán,  
y en el termino cortés,  
no me has dexado que diga!

En mi vida no sabré  
quanto he estimado el oírte,  
ay, Crotaldo, encarecer:

que me hallaba *temeroso*  
conmigo, por no saber  
qué disculpa havia de hallarse

a tal ofidia. *Crot.* Qué bien  
en las finezas constante,  
y en los extremos fiel,  
no te das por entendida  
de tu ofensa! que pensé,  
que no te deten ojaras.

*Dian.* Yo? qué ofensa? *Crot.* La de haver  
atrevídome a traerte,  
con un riesgo tan cruel,

que pudiera la caída  
costarte la vida. *Dian.* Qué  
tan presto te lo contó?

*Crot.* Un villano. *Dia.* Aquel es  
un criado mio, mas donde  
te halló? *Crot.* Al instante llegué  
al Fuerte tras ti, que yo  
nunca de seguir dexé  
la carroza. *Dian.* Qué carroza?

*Crot.* La que traxo. *Dian.* No bien  
informado estás, que a mi?

*Crot.* Suspende, Diana, detén-  
lavez, porque siento gente;  
y no todos te han de ver:  
retírate a aquella *Sala*  
hasta que sepa quien es.

*Vase Diana, y sale Lisardo.*

*Lis.* Ya está de engañado

Crotaldo, y aunque intenté  
huir, lo he penado mejor;  
y así, me atrevo a volver,  
que no he de hacerme culpado,

aunque la muerte me dé:  
Señor, los acasos no  
están en mi mano. *Crot.* Pues  
quien te culpa a ti, Lisardo,  
siendo tu por quien ballé  
la paz de toda mi vida?

*Lis.* Quando enojado esperé,  
que me hablaras, irritado  
de aquel descuido cruel,  
en los brazos me recibes?

*Crot.* Aunque gran descuido fue,  
que costar pudo su vida,  
tú qué culpa tienes de él?

*Lis.* Ninguna, señor. *Crot.* Y todo  
celso, quando a Diana hallé  
con talud, que la caída  
no la hizo mas mal, que haver  
con el gusto del mayado  
su divino rosicler.

*Lis.* Qué Diana, o qué caída?  
tú no la debes de haver  
visto? *Crot.* Si he visto.

*Lis.* A Diana? *Crot.* A Diana digo, pues  
qué dificultad ha havido,  
si aqui la mandé traer,  
y tu la t axiste aqui,  
que aqui la habies. *Lis.* Mira bien,  
señor, has visto a Diana

aquí



aquí, porque yo: *Crot.* Qué estés tan necio! Si has sospechado que murió del golpe, ven á aquesta quadra, y verásla buena, y sana. *Lis.* Perderé el juicio si la hallo aquí.

*Crot.* Espera un poco, detén, no entres, que entra gente, y tú solamente la has de ver.

*sale en criado.*

*2.ª Criad.* Señor, Flor tu prima á caza salió á este monte, y á él, por seguirla, ó por bulcarte, tu Padre salió también.

*Crot.* Ay de mí! Si algo ha tabido?

*Lis.* Pues como lo han de saber, si yo con andar en ello, vive Dios, que aun no lo sé?

*Salen el Duque de Parma, Flor, y Fabio.*

*Flor.* A ver mis desdichas vengo, supuesto que vengo á ver mis zelos. *Fab.* En gran peligro está Diana. *Crot.* Tus pies me dá. *Dug.* Donde haveis estado, que tan tarde pareceis?

*Crot.* En estos montes á caza.

*Flor.* Ay falso, ingrato, y cruel!

*Dug.* Este es el mejor remedio.

*Crot.* Aldo, los hombres que tienen las obligaciones que yo tengo, y vos tenéis de qualquiera enemistad, de qualquier enojo, es bien hacer á bitro al azero.

ó á la campaña hacer Juez, no al engaño, y la traicion, porque las vidas aquella, y el honor estorras: y el honor siempre ha de ser reservado al enemigo, y no ha de tocarse en él.

que si el vencer sin matar consigue noble laurel, que conseguirá victorias, que es matar, y no vencer?

Y así, si el Duque de Manua es vuestro enemigo, haced guerra á tu Estado, mas no a la opinion le toqueis.

Robada os haveis traído

(todo, Crotaldo, losé) á Diana, una hija suya, y estar Diana no es bien en mi Estado, con desaire tan grande, como en poder vuestro escondida, y oculta, y así, que parezca haced, porque quiero á todo el Mundo con esto satisfacer de que no fui parte yo

en tan oflada altivez, viendola con mas decoro en mi Corte, en mi dotel, hasta que la restituya á tus Estados, porque esto de ser vuestra esposa, ni ha de ser, ni puede ser.

*Crot.* Señor, yo á Diana? y robada? *Dug.* No lo negueis.

*Crot.* Ay, infelice de mí! si la hallan, qué he de hacer;

*Lis.* Como han de hallarla, si no está en el Fuerte? *Crot.* Otra vez vuelves á quitarme el juicio?

*Dug.* Oia, ó abrid, ó romped estas puertas. *Cria. 2.ª* Aquí está una Dama. *Sale Diana.*

*Dian.* Avra muger mas infelice? Señor, si humilde puedo á tus pies hallar piedad, yo: *Dug.* Diana alzado del suelo. *Flor.* Esta es la que oy cayó del caballo, y la que yo retiré.

*Crot.* Esta, señor, es Diana, encubrir la imaginé, por excusarte este enojo, mas puesto que ya le ves, á peligro sucedido trata el remedio, porque el volvertele á tu Padre, ni ha de ser, ni puede ser.

*Flor.* No ha de valerte el engaño, traidor. Señor, esta no es Diana, por dar lugar á librarla, quiere hacer estos extremos Crotaldo, porque esta es una muger hija de aquel hombre viejo, que yo á este Fuerte embié



oy del mayada, y esotra  
llegó en un coche despues;  
bulca, señor, à Diana;

*Fab.* Librarla aora del rietgo  
es lo que yo he menester.

Es verdad, esta es mi hija.

*Lis.* Qué es lo que mis ojos vènd  
aquí Diana? aquí Fabio?  
Cielos, como puede ser!

*Crot.* Qué dign que no es Diana!

*Dug.* Alcayde?

*Alcayd.* Dame tus pies.

*Dug.* Qué muger es esta? *Alc.* Esta  
la que Flor ha dicho es,  
que la que en una carroza  
Lilardo traxo: y la que  
Crotaldo mandó guardar,  
pues negarlo no podré,  
es esta, señor, que miras:

*Saca à Giletta.*

*Gil.* Bravos guilados, pardiez,  
conmigo hacen todos oy.

*Fab.* Esta no es Giletta? *Flor.* Vés  
como te queria engañar,  
para esconderla despues?  
Mal te ha salido este engaño,  
Crotaldo enemigo. *Crot.* Pues  
me ha dado la vida Flor,  
por darme la muerte, haré  
la desecha. Ya, señor,  
que es tan injusta, y cruel  
mi suerte, que en tanto mal  
nada me sucede bien,  
advierre, mira: *Dug.* Ya basta:

Esto, en fin, es fuerza? Dè  
à *Gil.*  
vuestra Alteza, gran señora,  
la mano, que elpera a quien  
desea su honor, y vida.

*Gil.* Con qué comeré despues,  
y haré las demis haciendas?

*Dug.* Aunque mas disimuléis,  
ya os havémos conocido.

*Gil.* Luego no me comprareis?

*Dug.* Flor, llega a hablar à Diana;

*Flor.* Y en ella à hablar llegaré  
à la causa de mis zelos;  
venga tu Alteza con bien.

*Gil.* Que me place. Todos éstos  
están borrachos pardiez.

*Dug.* Qué os obligaba à fingir,  
no tiendo vos, el ser  
Diana? *Dian.* Pues me lo preguntas,  
yo, señor, te lo diré

*Crot.* El apurar esto aora,  
nos ha de echar à perder.

*Dian.* Criada soi de Diana,  
y quando à verla llegué  
robada, por no vivir  
fin ella, la tegui, bien  
lo dice el hiver llegado  
de la suerte que llegue,  
y porque ella se librara,  
quite yo culparme. *Dug.* Pues  
su criada sois, con ella  
venid, señora, tambien.

*Crot.* Al gusto le ha estado mal,  
lo que à la disculpa bien.

*Dug.* Oia, llegad la carroza:

Venga tu Alteza. *Gil.* A la he?

*Dug.* Donde, hasta escribir al Duque;  
huespeda de Flor ereis.

Y vos no esteis en la Corte à *Crot.*  
el tiempo que en ella estè  
Diana, *Crot.* Como, si con ella  
và mi vida?

*Dug.* Entrad. *Gil.* Si haré.

*Flor.* En parte templa mis zelos  
ter esta quien me los dè.

*Crot.* En que ha de parar aquesto?

*Dian.* Basta que yo voi à ler  
la Señora, y la Criada,  
quieta amor que pare en bien;

### JORNADA TERCERA;

*Sale Crotaldo, Fabio, y Lisardo.*

*Fab.* Como a Palacio te atreves  
à venir? *Crot.* Siguiendo vengo  
el remedio de mi vida.

*Lis.* Advierre, que: *Crot.* Nada temo,  
dexadme todos, en tanto,  
que à questa accion me refuelvo,  
pues ya informado de todo,  
sé en lo que consiste el trueco,

*Vanse los dos, y sale Flor.*

*Flor.* Avra pasado por nadie,  
que una loca le dè zelos;  
si oy viera Crotaldo como  
està Diana, bien creo,

que



que de su amor, y mis ansias  
acabaran los extremos.

*Crot.* Flor hermosa, a quien el Cielo  
a menaza con rigor  
porque por hermosa, y Flor,  
naciste sujeta al yelo:  
mayor fuera tu desvelo,  
si yo tratara tus daños  
oy con mentiras, y engaños;  
defengaos vengo à darte,  
que fuera injusto negarte  
engañis, y defengaos.

Para aquello me he atrevido  
à haver entrado hasta aqui,  
aunque el destierro aya así  
oy de mi padre rompido:  
solo que me oigas te pido,  
oye, y luego tu rigor  
castigue mi necio error  
contra delden importuno;  
pues ya castigo ninguno  
para mi terá mayor.

Yo, desigual à tu suerte,  
desde el dia que te vi,  
à adorarte me atrevi,  
mas no me atrevi à quererte;  
porque mi respeto al verte;  
bella Deidad, me hizo ser  
cobarde, por conocer,  
que una Deidad singular;  
aunque se dexa adorar,  
no se dexa merecer.

Con esta desconfianza;  
quando mi padre trató  
casarme contigo, haló  
ocupada mi esperança.  
qué culpa, señora, alcanza  
el que querer no ha sabido,  
porque primero ha querido;  
mayor agravio no hiciera  
en quererte el que quisiera  
sac. r. tu amor de otro olvido;  
De Diana enamorado  
(perdoneme tu hermosura,  
si lo dice mi locura,  
no lo calle mi cuidado)  
vivo, y puesto que he llegado  
à declararme contigo,  
si con lagrymas te obligo,

si con suspiros te muevo,  
has tu con esto lo nuevo  
vanidad de mi castigo.  
A mi me importa avisar  
à Diana de un secreto,  
que importa a su honor, à efecto,  
de un gran d. no remediart:  
licencia, pues me has de dar,  
piadosamente obligada,  
y por no ofender en nada  
tu respect, hablar no espero  
à Diana, solo quiero  
hablar a aquella criada  
que vino con ella: no  
te parezca groseria,  
ver, que la desdicha mia  
de tu amparo se valió;  
porque si pudiera yo  
negarte que la adoré,  
te lo negara; mas qué  
te importa à ti, Flor bella,  
el saber que hable con ella,  
si sabes que la robé?

*Flor.* Crotaldo, negar que ha sido  
del cortés tu petición:  
fuera negar la razon  
que de quexarme he tenido;  
confiess, que yo he vivido  
loca de amor, y aun es poco;  
tu cuando, pero si oy toco,  
que amor las suertes trocá,  
aora tengo de estar yo  
cuerta, pues que tu estás loco;  
No has de quedar ( qué tormento!)  
tan airoso ( ay de mi triste!)  
que ya que zelos me diste,  
no has de saber que los siento;  
y así, ser tercera intento  
( sepa que Diana está así) *ap.*  
porque quando hables de mi  
en razon de mis desvelos,  
digas, que me diste zelos;  
pero no que los senti.  
No solamente has de hablar  
con Laura ( ó pasión tyrana!)  
mas para hablar con Diana,  
yo misma, yo, te he dar  
tiempo, ocasion, y lugar;  
que si de mi injusta Estrella

D

me



me quedó alguna centella  
de agravios de tu mudanza,  
no quiero ya mas venganza,  
que mirarte hablar con ella.  
Con esto curat intento  
mi pesar, si en mi ay pesar,  
pues zelos no puede dar  
quien no tiene entendimiento;

*Crot.* Al tuyo Flor bella, atento,  
quisiera à tus pies tendido,  
que los brazos que te pido,  
mejorando mi cuidado,  
fueran oy de enamorado,  
como son de agradecido.

*Al irle à dar los brazos, sale Diana;*

*Dian.* Sea muy enhorabuena  
la piz, Flor, entre los dos,  
~~que fassi:-~~ *Crot.* Valgame Dios!

*Dian.* Oy cessará nuestra pena,  
que si Crotaldo enagena  
su voluntad, claro está,  
que el deslucido cessará  
de Diana. *Crot.* Estoi perdido!  
siesto es lo que te he pedido,  
licencia de hablar me dà  
con Laura. *Flor.* Crotaldo, yo  
aun para hablar la diré  
con Diana. *Crot.* Basta que  
hable con Laura, que no  
soi tan grosero. *Flor.* Si halló  
mas tu amor, qué duda aora?

*Crot.* Tu respecto no se ignora;

*Flor.* A mi no se me dà nada.

*Crot.* Basta hablar con la criada;

*Flor.* Mejor es con la señora,  
Laura, donde está Diana?

*Dian.* Mucho haté en templatme; aquí  
viene àzia nosotros. *Flor.* Di,  
que yo la llamo: ó tyrana  
ley de una presumpcion vana!  
esto me obligas à hacer?

*Sale Gileta.*

*Gil.* Quien es quien me quiere ver?

*Dian.* Crotaldo.

*Gil.* Quien es Crotaldo?  
presto decidlo, ó calladlo,  
porque lo quiero saber.

*Crot.* Decir que esta es la que quiero,  
mientras está Flor delante, *ap.*

es fuerza. El mas firme amante,  
que con amor verdadero,  
tanto esplendor lisonjero  
adoid, el Cielo es testigo  
de las verdades que digo,  
pues tu deidad soberana  
estimo, hermosa Diana.

*Gil.* Responde tu, pues contigo  
habla, que tu Diana eres.

*Crot.* Y es la verdad. *ap.*

*Flor.* Qué locura!

*Dian.* En el loco no ay cordura;  
por mas cuerdo que le vieres.

*Flor.* Crotaldo, esto es lo que quieres,  
considera aora advertido,  
pues esto es lo que has traído,  
qué agravios avré llorado,  
pues esto es lo que has amado,  
qué zelos avré tenido. *vaj.*

*Crot.* Fuelle ya Flor? *Dian.* Ya te fué;

*Crot.* Quitate de aqui, villana,  
que ya no he de hablar contigo;

*Gil.* Han vido, y como nostrata,  
en yendole de aqui Flor?

*Crot.* Dexa tu, hermosa Diana,  
dexa, hermoso dueño mio,  
que entre tus brazos:- *Dia.* Aparta;  
que pensaré al abrazarme,  
segun oy liberal andas  
de abrazos, que por costumbre,  
y no por gusto, me abrazas.

*Crot.* Plegue a Dios, Diana mia,  
que él me destruya, si ay causa  
à tu enojo. *Dian.* Causa havia  
de haver? mis ojos se engañan;

*Crot.* Sin engañarte los ojos,  
puede:- *Dian.* Qué?

*Crot.* Engañarse el alma:

*Dian.* Claro está, que como ella  
con los ojos no se trata,  
no ha de creer à los ojos.

*Crot.* Si; mas la disculpa aguarda;  
entrará por los oidos,  
que de esta fabrica humana,  
donde, huésped de aposento,  
vive de prestado el alma,  
los oidos son las puertas,  
si los ojos las ventanas.

*Gil.* Aora bien, yo quiero irme,

*pues*



pues ya noervo de nada.

*Crot.* No te vayas, que à los dos importa que no te vayas, para hacer nuestra desecha.

*Gil.* He de estar hecha una estampa?

*Crot.* Y volviendo a mi disculpa;

*Dian.* Dile ilpa ay?

*Crot.* Oye, y labrásla:

Informado ya Fabio,  
y Lisardo, en quanto passa,  
que tu te veniste, y que  
robaron a esta Villana,  
viendo traerte a Palacio,  
tu disculpa fue la causa,  
para que fueses en el  
la Señora, y la Criada;  
arrastrado de mi amor,  
otse entrar hasta estas salas,

hà Flor abrazè. *Dia.* Qué aun no lo niegas?

*Crot.* No, porque echara a perder una verdad, si en una mentira hallara la disculpa. *Dian.* Con todo esso me holgara que lo negaras, aunque mintieras, porque en el duelo de las Damas queda bien puesto el que miente; si miente a desenojarlas.

*Crot.* No es mejor desenojar con la verdad? *Dian.* Si; mas haila?

*Crot.* A Flor abrazè, en albricias de que licencia me daba de hablarte, porque con ella me declarè cara a cara.

*Dian.* Qué carifiosas albrizias! pero a quien ya tienè gana; Crotaldo, de perdonar, qualquiera disculpa basta. No hablemos en lo que ya sucedió, cosa fue rara, fino al remedio acudamos de lo que sucede; falta. Este engafio no es pota de durar, pues de oy a mañana te ha de descubrir quien soi; y aun lo que dura es por rraza de haver dicho yo, que esta loca del susto Diana,

*Crot.* Hielgome de saber esso; que puede ser de importancia;

*Dian.* Y así antes que el desengafio cierre el passo a la esperanza, y mi padre con Fisberto hagan arbitro las armas, tratemos salir de aqui.

*Crot.* Tu no sabes quantas guardas tienes puestas en Palacio; pues si yo camino hallara de entrara qui, hablara à Flor;

*Dian.* Pues què hemos de hacer?

*Crot.* Aguarda, que Flor vuelve ya. *Dian.* Pues yo me vuelvo a ser la Criada.

*Crot.* Yo a enamorar a esse tronco; quanto a ella digo, repara, que siempre hablando contigo; Hermosissima Diana, a solo verte he venido, traído aqui de mis ansias;

*Gil.* Pues què es aquesto? unas veces so Princesa, otras villana? unas Diana, otras Gilerat? so acaso vuefía pendanga, que del palo que quereis me haceis, en dando las cartas?

*sale Flor.*

*Flor.* El Duque (valgame el Cielo) viene al quarto de Diana; así he de dissimular, que di licencia de hablarla. *Crotaldo,* què atrevimiento es este? tu en esta sala? tu en el quarto de su Alteza? Diré al Duque quanto passa,

*Crot.* Pues tu milma:-

*Salen el Duque, y criados.*

*Dug.* De què son las voces? *Flor.* De que ya es tanta la ofadía de Crotaldo, que hasta el quarto de la Infanta se ha entrado, sin advertir, que soi yo la que le guarda.

*Crot.* Vive Dios, que fuè a avisar al Duque, y que no de humana; no, sino de vengativa, me dexò entrar: o tyrana! vive Dios, que he de tomar

D 2

de



de ti la mayor venganza.

*Dug.* Por cierto, Crotaldo, vos no lo mirais bien, no basta poner oy en contingencia de perderse a toda Italia, sino, que una sola accion, que en mi disculpa guardaba, que es el decoro con que trato en mi Estado a Diana, tambien quereis destruir, perdiendo con arrogancia el respeto a aqueſte quarto.

*Cro.* Qué te admira, qué te espanta, de que rompiendo tu ley, tu decoro, y tu palabra, locos extremos, no ya de amor, de dolor los haga, viendo a mis ojos (ay triste!) presente la mas tyrana accion, la mas torpe, mas cruel, que ha contado la fama, por quantos espacios vuela, de lenguas vestida, y alas, desde el Alba hasta la noche, y desde la noche al Alba.

Flor, señor: No es tiempo ya de que disimule nada, en lagymas, y suspiros mi verdad deshecha salga. Flor, zelota de mi amor (qué rigor!) le dió a Diana veneno, con que rindió el juicio, infame venganza:

*Dug.* Qué dices, Crotaldo? *Cro.* Digo, la verdad donde yo estaba me lo dixerón, que nunca en Palacio (ay Cielos!) falta quien lleve las malas nuevas,

o ellas se van, si son malas; que las desdichas, señor, de todos saben la causa, y ellas se van por su pie, que no es menester llevarlas. Mira esta beldad, señor, tan deshecha, tan poſtrada; que entre confusas especies de nada le sirve al alma. Advierte quien aventura su honor, tu opinion, tu fama,

Flor, o yo, pues para el Mundo, mi delito ha sido amarla, y el de Flor aborrecerla: qué dirá Milan, y Mantua, viendo que oy en tu poder perdid el juicio a la tyrana fuerza de sus zelos, quien oy vive en tu confianza, pero yo la vengare, sino me diſ, a tus plantas, de mis delitos justicia, y de los tuyos venganza.

*Dug.* Calla, calla, que ya sé, que son engaños, que trazas.

*Cro.* Lleg a hablarla, y verás quien es, señor, quien te engaña.

*Flor.* Tambien lo podrá fingir.

*Dug.* Finja, o no, yo llego a hablarla.

Vuestra Alteza gran señora, qué gusta diga, y qué mandas.

*Gi.* Que nunca a todas me dexen con Crotando, y con Diana, porque acompañado: o señora, a solas criadas, pues en viendome sin gente, como ellos quieren me tratan. *vaf.*

*Dug.* Esto no es fingido, no.

*Cro.* Qué desdicha!

*Dian.* Qué deſgracia! *(vaf.)*

*Dug.* Aunque no con el veneno el juicio perdido aya, para creer, que fue cierto, haverse ya dicho basta. Vos, Crotaldo, porque así no atropelleis mi palabra, preso en esta torre quiero, que esteis.

*Cro.* Si está presa el alma, qué importa que lo esté el cuerpo! ay bellísima Diana! *vaf.*

*Perot dent.* Quien huviere vido una muger mia: *Dug.* Qué es aquello?

*Per.* Con un primo, por mas leñas, que te la lleva a otros Reinos, de edad de veinte y teſ años, vengala reſtituyendo, le daran su buen hallazgo, o a quien la tuviere, luego se la pedirán por hurto.

*Dug.*



*Dug.* O'a. *Cria.* 2.º Señor.

*Dug.* Ved qué es esto.

1.º *Cria.* Un Villano anda por Parma,  
en destemplados acentos  
pregonando a su muger,  
cola con que todo el Pueblo  
ha dado en seguirle, que es  
mui gracioso fuera de esto;  
y como estas sabandijas  
dán luego en Palacio, creo,  
que à Palacio le han traído,  
la gran tristeza sabiendo  
de Diana, por si acaso  
divierte sus sentimientos.

*Dug.* Traesele por tu vida  
à Diana, que yo tengo  
oy muchos cuidados, para  
tratar de entresenimientos;  
pues à catar con Diana  
dicen, que p. sñ. Fisberto,  
y que ya entra en mis Estados  
( qué pesar! ) al mismo tiempo,  
que el de Mantua con su gente  
viene marchando àzia ellos.  
Entre un Padre, y un marido  
cferidos, como puedo  
defenderme yo? ay, Crotaldo,  
en qué de dudas me has puesto! *va.*

*Flor.* En fin, he de festejar  
yo à la causa de mis zelos!  
decid, que el Villano, Floro;  
entre aqui. *Cria.* Ya te obedezco;  
entra, que te llama Flor.

*Sale Perote.*

*Per.* Ya ando yo à la Flor del berto,  
y no he menester mas flor.

*Flor.* Quien sois?

*Per.* Soi un majadero,  
que buscando à mi muger;  
de tierra en tierra me vengo;  
como hombre desdichado.

*Flor.* Pues donde fue?

*Per.* Yo creo,  
segun un primo, señora,  
se nos metió de por medio;  
que à Roma por todo. *Flo.* Como  
la buscáis aqui? *Per.* Por esso,  
que si ella viniere à Parma,  
fuera yo à Roma al momento,

que no la busce por mas  
que por solo cumplimiento;

*Flor.* Mirad que quiere Diana  
hablaros, y conoceros.

*Per.* Qué Diana? *Flor.* La Princesa  
de Mantua.

*Per.* Mucho me alegro:  
pues està acà? *Flor.* No la veis?

*Per.* Mucho de verla me alegro.

*salen todas las Damas, que puedan vistiendo  
à Gileta con espejo, y recado de tocar.*

*Diam.* Este es Perote; sin dudas,  
que aqui se acabó el enredo, *ap.*  
si yo antes que se declare,  
aora no lo remedio:

Ya te he dichó que hables poco  
y melurado. *Gil.* Ya entiendo;

*Flor.* Como ha dormido esta noche  
vuestra Alteza? qué à esto llego?

*Gil.* Poco, y melurado.

*Flor.* Ha estado:  
mas aliviada de aquellos  
pesares tuyos? *Gil.* Si, poco,  
y mesurado: vâ bueno? à Diana.

*Flor.* El Duque mitio, que siempre  
pretende vuestro contento,  
sabiendo que està oy en Parma  
un Villano, por extremo  
gracioso, le embia, que temple  
parte en vuestros sentimientos;  
llegad, y besar la mano  
à la Infanta. *Per.* Bueno es esto,  
Infanta llama à Gileta.

*Dia.* Mirad que habéis con respecto  
à la Infanta, ù os darán  
muerte, que ya es otro tiempo;  
ni yo soi Diana, ni ella  
Gileta. *Per.* Mui bien lo entiendo;  
ni vos sois Gileta, ni ella  
Diana; dadme con respecto  
oy a besar vuestra mano,  
Infanta, si la merezco.

*Flor.* Para en uno son los dos:

*Gil.* En verdad à mui buen puerto  
le ha traído su fortuna, *ap.*  
aqui de él vengarme pienso;  
quien sois, Villano, decid.

*Per.* El menor marido vuestro,  
que à vuestras plantas està.

*Gil.*



*Gil.* Y à qué venis à este Reino?

*Per.* A buscar à su muger  
un Feo baxó al Infierno,  
y à otro ~~Feo~~ à bulcar viene,  
à su muger otro ~~Feo~~ *Reino*

*Gil.* Bien gracioso ha estado el simple;  
por el gusto que me ha hecho,  
Flor, quiero que ya en Palacio  
se quede, hagasele luego  
un layo de loco, y ande  
con tu capirote puesto. *(Vase flor)*

*Per.* A mi capirote, y layo?

*Gil.* De esta manera veremos,  
quien es el bufon, Perote,  
el juglar, y el pracentero;  
enxerce, enxerce.

*Per.* Luego eres

Gileta? *Gil.* Crato està esso:

*Per.* Hivianme dicho, que no:  
como estás aquí? *Gil.* Comiendo:

*Per.* Pues quien te traxo? *Gil.* No sé.

*Per.* Y à qué?

*Gil.* Pues què sè yo de esso?  
sè, que como, y bebo bien,  
que bien vifto, y que bien duermo,  
y que me llaman Diana;  
en lo demás no me meto.

*Per.* Diana te llaman? *Gil.* Si.

*Per.* Ya el por que, Gileta, creo:

*Gil.* Por què? *Per.* Porque Diana fue  
quien convirtió à Anton en ciervo;  
y ru à Perote. *Gil.* Mui bien,  
enxerce que yo me alegro.

*Per.* Y en fin, en traje de loco  
tengo de andar? *Gil.* Sin remedio;

*(Sale el Duque.)*

*Dug.* No le ha agradao el Villano?

*Criad.* No señor. *Dug.* *(Rosaura!)*  
què podrá vuestra tristeza  
divertir, señora? *Gil.* Nada  
tanto como que à esse loco  
volteen en una manta.

*Per.* Estás borracho, muger?

*Dug.* Què desdicha!

*Criad.* 1. Pues la Infanta  
gusta venga un repostero;

*Per.* Si es repostero de prata,  
venga, mas con la merienda;

*Criad.* Volareis sin tener alas,

*Gil.* Al brazo seglar de pages  
estais ya entregado, vaya,  
volteenle; enxerce; enxerce;

*Criad.* Fiesta oy con el loco aya,

*Per.* De mi pudiera hacerle una  
Comedia, que se llamara;  
el Bufon de tu muger,  
mas tuviera mala traza:

*(Vase el Criado llevando à Perote.)*

*Gil.* En repostereando al loco,  
que venga à decirme gracias. *(Vase.)*

*(Sale Flor criado.)*

*Flor.* Fisberto, de Milan Du que;  
que à Mantua à casarse passa,  
con grande acompañamiento,  
oy dicen, que entrará en Parma;  
como ya te tiene escripto.

*Dug.* Quien vió confusiones tantas;  
què he de hacer? porque decirle  
à un hombre en su misma cata;  
vuestra muger os robaron,  
aun antes de serlo, es rara  
proposicion; pues callarlo,  
teniendo yo en mi cata,  
donde ella està, ya es segunda  
traicion: el Cielo me valga!  
que aya una duda, tan una  
por las dos partes contrarias;  
què ofende quando se dice,  
y ofende quando se calla!  
Imposibles pretendi,  
puesto estoi en confusion:  
què puedo hacer? *Dian.* La ocasion  
de hablar oy llegó, oye. *Dug.* Di,  
*Dian.* Hs de estar solo: yo intento  
pedirte, ingenio, favor.

*(Quedan los dos solos.)*

Oyeme atento, señor,  
que importa aquí estar atento;  
El tiempo que se trataba  
de las bodas el concierto  
de Diana, y de Fisberto:  
Fisberto, que imaginaba,  
que la fama le mentia  
en la beldad mas que humana;  
que publicó de Diana,  
disfrazado à verla un dia  
vino, donde no faltó  
alguen que le conociera,



De Don Pedro Calderon.

y à Diana lo dixera:  
 ella, que no se obligò  
 de la fineza ofendida  
 de ver la desconfianza,  
 quiso tomar por venganza  
 el no ser de él conocida,  
 y una vez, que en un jardin  
 con unas joyas entrò,  
 à mi fingir me mandò  
 su misma persona, à fin  
 de que Fisberto volviera  
 sin verla, yo hice el papel  
 de Diana, y oy con él  
 Diana foi: de manera,  
 que si tu le has de hospedar,  
 y defenderte quieres,  
 mejor remedio no esperes,  
 que ponerme en su lugar.  
 Yo le desengañaré,  
 disculpandote à ti oy,  
 pues el preiume, que foi  
 Diana hasta aora, con que  
 en lance tan importuno  
 tu temor se mejorò,  
 pues de dos peligros, yo  
 me atrevo à vencer el unos  
 y aun los dos, pues lo mas cierto,  
 que mueve al Duque al rigor  
 de venir con tal furor,  
 es el cumplir con Fisberto.  
 Y oy de mi desengañado,  
 aun de tu parte se hará,  
 pues sin remedio, verà  
 el fin de su amor burlado.  
*Dug.* Quando esso suceda asì,  
 al llegar al desengañò,  
 en pie no se queda el dafio:  
 loca Diana? *Dia.* No. *Dug.* Di:  
 de qué fuerre? *Diam.* Con casar  
 à Diana, y Crotaldo, pues  
 este el desengañò es  
 de los dos, que esto de estar  
 entonces loca, ò no, ella,  
 no les toca à los dos, pues  
 à Crotaldo toca, que es  
 el que ha de vivir con ella.  
*Dug.* Este, en fin, avrà de ser  
 que son necios desatinos  
 andar buscando caminos,

quien no tiene en que escoger;  
*sale Lisardo.*  
*Lis.* Ya por Palacio entra aora  
 Fisberto.  
*Dug.* Pues que tu (ay triste!)  
 tan buena criada hiciste,  
 empieza à hacer la señora:  
*Retirase el Duque, y Lisardo al paño,*  
*y sale Fisberto con el mejor acom-*  
*pañamiento que pueda.*  
*Fisb.* Dame la mano. Qué miro?  
 Diana, tu en este Palacio?  
 qué ha sido la causa? qué  
 el suceso? *Diam.* Oye, y sabráslo,  
 qué teme mi amor? Fisberto,  
 quando mi Padre, tyrano  
 dueño de mi libertad,  
 tratò de darte mi mano,  
 yo no te la pude dár,  
 porque estabas en qué reparos:  
 la medicina que duele  
 sana mas presto: qué aguardo  
 en aplicarla à tu oido?  
 duela, y sane el desengañò:  
 Estaba (perdone amor)  
 desposada con Crotaldo.  
 La heredada enemistad  
 de nuestros Padres, que en vando  
 tuvo à Italia, fue la llave  
 de este secreto; hasta tanto,  
 que como mina oprimida  
 en el centro de los años,  
 rebentò con mas poder,  
 y obrò con mayor espanto:  
 No fue parte el Duque en esto,  
 y si à decir mas me alargo,  
 ni Crotaldo ha sido parte,  
 yo fui el todo, pues mirando  
 tan cercano mi peligro  
 (perdoneme, que le llamo  
 peligro) una noche pude  
 llegar con solo un criado  
 à Parma, supò el Duque,  
 que prudente, y cortesano  
 me traxo à su Corte, donde  
 por poder desengañaros  
 de su innocencia, me tuvo  
 con tal decoro, y recato,  
 que por no turbarle en nada,



oy tiene preso a Crotaldo,  
Esta es la verdad, y yo  
no solo rendida aguardo,  
que como Principe invisto;  
que como Joben gallardo  
no irritaras las ofensas  
de mi Padre, que enojado  
me busca, sino que alivio,  
como tan noble, y bizarro,  
darás, remplando su furia,  
oy à una muger amparo,  
pues oy antes que ofendido;  
te has de mostrar obligado,  
supuesto, invisto Fisberto,  
que fuera mayor agravio,  
que enamorada de otro,  
à ti te diera la mano.

*Dug.* Qué bien lo ha fingido, Cielos!

*Lis.* Con la verdad le ha engañado,

*Fisb.* Bien ha sido menester  
escuchar de ti este caso,  
para que yo respondiera  
con sentimiento, y sin manos;  
porque de una Dama solo  
se escuchan bien desengaños;  
Al Duque tu Padre he visto,  
y en mi tu quexa ha librado  
de estos disgustos, el medio  
ha de ser que des la mano,  
Diana, à Crotaldo, que yo  
haré gala de mi agravio.

*Dian.* Tu noble pecho descubre;

*Dug.* Lo mas tengo remediado;  
si el estar loca Diana,  
fuesse exceso de un engaño,  
dicha fuera.

*sale el Duque, Crotaldo, Flor, y todos.*

*Crot.* A recibir

huesped tan grande salgamos.

*Fisb.* Crotaldo, tantos extremos

con darte a Diana pago.

*Crot.* Con mis brazos lo agradezco  
y despues la doi la mano,

*Dug.* Qué haces?

*Crot.* Darle à Diana;

señor, la vida, y los brazos.

*Per.* Descubriose la maraña.

*Gil.* Mas qué me quitan el ható?

*Dug.* Qué dices?

*Crot.* Que esta es Diana.

*Flor.* Esta es Diana? qué aguardo?

*Dug.* Pues como es esto?

*Dian.* Haver sido,

señor, en este Palacio

la Criada, y la Señora,

donde mi nombre ha tomado

esta Villana, que ha sido

muger de aquele Villano,

à cuyo poder la vuelvo.

*Per.* He gome de haverle hallado,

porque me pagues, Gilera,

lo de ogaño, y lo de antaño.

*Fisb.* Yo à Flor, con vuestra licencia;

para honor de mis Estados,

daré la mano, con que

deudos, y amigos quedamos;

*Flor.* Dicha es mia, y la mayor

que pudo hallar mi cuidado;

*Dian.* La Señora, y la Criada

aquí fin con esto ha dado,

merezca vuestro perdon,

ya que no merezca aplausos;

**F I N.** *ya aqui acaba la Com  
pendiosa de estos tantos*

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de  
JOSEPH PADRINO, Mercader de Libros,  
en calle de Genova.













H

Madrid de los dos oficios quoniam. 1794

SELT. COVARTO, AÑO DE  
MIL OCHOCIENTOS Y CINCO.  
OCTUBRE Y OCHO.





ID 1200016697